UNE ✦ SACRA

Esoterismo

El Kybalión

✦ ✦ ✦

Tres Iniciados (atribuido a William Walker Atkinson)

Traducción (edición 2.3)

Créditos

Autor	Tres Iniciados (atribuido a William Walker Atkinson)
Fecha	1908
Idioma original	Inglés
Versión	Traducción (edición 2.3)
Traducción	Traducción popular, a partir del original inglés
Fuente	Project Gutenberg — The Kybalion (14209)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Publicado en Chicago en 1908 por "Tres Iniciados" —seudónimo atribuido generalmente a William Walker Atkinson, escritor del movimiento del Nuevo Pensamiento—, El Kybalión se presenta como un estudio de la filosofía hermética del Antiguo Egipto y de Grecia.

Es una obra moderna: no es traducción de ningún texto antiguo, y el "Kybalión" que cita entre comillas, como colección de máximas secretas, no se conoce fuera de este libro.

El libro organiza su enseñanza en siete principios —Mentalismo ("EL TODO es Mente; el Universo es mental"), Correspondencia ("Como es arriba, es abajo"), Vibración, Polaridad, Ritmo, Causa y Efecto y Género— y trata de la "transmutación mental", el dominio de la mente sobre las condiciones de la vida.

Se convirtió en uno de los libros más leídos del esoterismo en el siglo XX.

El recorrido del libro: tras la introducción y un capítulo sobre Hermes Trismegisto, el capítulo II resume los siete principios; los capítulos III a VII tratan del Mentalismo —la transmutación mental, EL TODO, el universo mental, la «paradoja divina» y la presencia de EL TODO en todo—; del VIII al XIV viene un principio por capítulo (Corres-

pondencia, Vibración, Polaridad, Ritmo, Causalidad y, en dos capítulos, Género); y el XV reúne axiomas prácticos.

El libro mezcla el lenguaje del hermetismo con las ideas del Nuevo Pensamiento y de la psicología de comienzos del siglo XX, como la sugestión y la influencia mental.

Cómo leerlo: cada capítulo empieza con una máxima entre comillas, atribuida al «Kybalión», y después la comenta. Las palabras en mayúsculas (EL TODO) siguen el original inglés.

Para conocer los textos herméticos antiguos de los que el libro dice partir, la biblioteca tiene también el Corpus Hermeticum y la Tabla de Esmeralda.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/14209

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Introducción

I. La Filosofía Hermética

II. Los Siete Principios Herméticos

III. La Transmutación Mental

IV. El Todo

V. El Universo Mental

VI. La Paradoja Divina

VII. "El Todo" en Todo

VIII. Los Planos de Correspondencia

IX. La Vibración

X. La Polaridad

XI. El Ritmo

XII. La Causalidad

XIII. El Género

XIV. El Género Mental

XV. Los Axiomas Herméticos

INTRODUCCIÓN

✦

Tenemos gran placer en presentar a la atención de los estudiantes e investigadores de las Doctrinas Secretas esta pequeña obra basada en las antiquísimas Enseñanzas Herméticas. Se ha escrito tan poco sobre este tema, a pesar de las incontables referencias a las Enseñanzas en las muchas obras sobre ocultismo, que los numerosos buscadores sinceros de las Verdades Arcanas sin duda darán la bienvenida a la aparición del presente volumen.

El propósito de esta obra no es la enunciación de ninguna filosofía o doctrina especial, sino más bien dar a los estudiantes una exposición de la Verdad que sirva para reconciliar los muchos fragmentos de conocimiento oculto que hayan podido adquirir, pero que aparentemente se oponen unos a otros y que con frecuencia sirven para desanimar y disgustar al principiante en el estudio. Nuestra intención no es erigir un nuevo Templo del Conocimiento, sino más bien poner en manos del estudiante una Llave Maestra con la cual pueda abrir las muchas puertas interiores del Templo del Misterio, cuyos pórticos principales ya ha cruzado.

No hay porción alguna de las enseñanzas ocultas que posee el mundo que haya sido guardada tan celosamente como los fragmentos de las Enseñanzas Herméticas que han llegado hasta nosotros a lo largo de las decenas de siglos transcurridos desde la vida de su gran fundador, Hermes Trismegisto, el "escriba de los dioses", que habitó en el antiguo Egipto en los días en que la actual raza de los hombres estaba en su infancia.

Contemporáneo de Abraham y, si las leyendas son ciertas, instructor de aquel venerable sabio, Hermes fue, y es, el Gran Sol Central del Ocultismo, cuyos rayos han servido para iluminar las incontables enseñanzas que se han promulgado desde su tiempo.

Todas las enseñanzas fundamentales y básicas contenidas en las enseñanzas esotéricas de todas las razas pueden remontarse a Hermes. Incluso las enseñanzas más antiguas de la India tienen, sin duda, sus raíces en las Enseñanzas Herméticas originales.

Desde la tierra del Ganges muchos ocultistas avanzados peregrinaron a la tierra de Egipto y se sentaron a los pies del Maestro. De él obtuvieron la Llave Maestra que explicaba y reconciliaba sus puntos de vista divergentes, y así quedó firmemente establecida la Doctrina Secreta.

De otras tierras vinieron también los sabios, todos los cuales consideraban a Hermes como el Maestro de Maestros, y su influencia fue tan grande que, a pesar de los muchos extravíos del sendero por parte de los maestros de esas distintas tierras a lo largo de los siglos, todavía puede hallarse cierta semejanza y correspondencia básica que subyace a las muchas y con frecuencia muy divergentes teorías que sostienen y enseñan hoy los ocultistas de esas diferentes tierras.

El estudiante de Religiones Comparadas podrá percibir la influencia de las Enseñanzas Herméticas en toda religión digna de ese nombre que el hombre conoce hoy, ya sea una religión muerta o una en pleno vigor en nuestro tiempo. Siempre hay cierta correspondencia a pesar de los rasgos contradictorios, y las Enseñanzas Herméticas actúan como el Gran Reconciliador.

La obra de la vida de Hermes parece haberse orientado a plantar la gran Semilla-Verdad que ha crecido y florecido en tantas formas extrañas, más que a establecer una escuela de filosofía que dominara el pensamiento del mundo.

Pero, sin embargo, las verdades originales enseñadas por él han sido conservadas intactas en su pureza original por unos pocos hombres en cada época, quienes, rechazando a gran número de estudiantes y seguidores a medio desarrollar, siguieron la costumbre hermética y reservaron su verdad para los pocos que estaban preparados para comprenderla y dominarla.

De labio a oído se ha transmitido la verdad entre los pocos. Siempre ha habido unos pocos Iniciados en cada generación, en las diversas tierras del mundo, que mantuvieron viva la llama sagrada de las Enseñanzas Herméticas, y estos siempre han estado dispuestos a usar sus lámparas para volver a encender las lámparas menores del mundo exterior, cuando la luz de la verdad se debilitaba y se nublaba por causa del descuido, y cuando las mechas se obstruían con materia extraña.

Siempre hubo unos pocos que cuidaron fielmente el altar de la Verdad, sobre el cual se mantenía encendida la Lámpara Perpetua de la Sabiduría. Estos hombres dedicaron sus vidas a la labor de amor que el poeta expresó tan bien en sus versos:

"¡Oh, no dejéis que la llama se apague! Guardada siglo tras siglo en su oscura caverna, guardada en sus templos santos. Alimentada por puros ministros del amor, ¡no dejéis que la llama se apague!"

Estos hombres nunca han buscado la aprobación popular ni gran número de seguidores. Son indiferentes a estas cosas, pues saben cuán pocos hay en cada generación que estén preparados para la verdad, o que la reconocerían si se les presentara. Reservan la "carne fuerte para los hombres", mientras otros proporcionan la "leche para los niños".

Reservan sus perlas de sabiduría para los pocos elegidos, que reconocen su valor y las llevan en sus coronas, en lugar de arrojarlas ante los cerdos vulgares y materialistas, que las pisotearían en el lodo y las mezclarían con su repugnante alimento mental.

Pero, aun así, estos hombres nunca han olvidado ni pasado por alto las enseñanzas originales de Hermes acerca de transmitir las palabras de verdad a quienes están preparados para recibirlas, enseñanza que se expresa en El Kybalión del siguiente modo: "Donde caen los pasos del Maestro, los oídos de los preparados para su Enseñanza se abren de par en par".

Y también: "Cuando los oídos del estudiante están preparados para oír, entonces vienen los labios a llenarlos de sabiduría". Pero su actitud habitual siempre ha estado estrictamente de acuerdo con el otro aforismo hermético, también de El Kybalión: "Los labios de la Sabiduría están cerrados, excepto para los oídos del Entendimiento".

Hay quienes han criticado esta actitud de los hermetistas y han afirmado que no mostraban el espíritu adecuado en su política de aislamiento y reserva. Pero una mirada momentánea a las páginas de la historia mostrará la sabiduría de los Maestros, que conocían la locura de intentar enseñar al mundo aquello que no estaba preparado ni dispuesto a recibir.

Los hermetistas nunca han buscado ser mártires y, en cambio, se han sentado en silencio a un lado, con una sonrisa compasiva en sus labios cerrados, mientras los "paganos se agitaban ruidosamente a su alrededor" en su acostumbrada diversión de dar muerte y tortura a los entusiastas honestos pero equivocados que imaginaban que podían imponer a una raza de bárbaros la verdad que solo pueden comprender los elegidos que han avanzado por El Sendero.

Y el espíritu de persecución todavía no se ha extinguido en el mundo. Hay ciertas Enseñanzas Herméticas que, si se promulgaran públicamente, atraerían sobre los maestros un gran clamor de desprecio e injuria por parte de la multitud, que volvería a levantar el grito de "¡Crucifícale! ¡Crucifícale!".

En esta pequeña obra hemos procurado daros una idea de las enseñanzas fundamentales de El Kybalión, esforzándonos por daros los Principios prácticos y dejando que vosotros mismos los apliquéis, en lugar de intentar desarrollar la enseñanza en detalle. Si sois verdaderos estudiantes, podréis desarrollar y aplicar estos Principios; si no, debéis convertiros en uno, pues de lo contrario las Enseñanzas Herméticas serán para vosotros "palabras, palabras, palabras".

LOS TRES INICIADOS.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

I. LA FILOSOFÍA HERMÉTICA

✦

"Los labios de la sabiduría están cerrados, excepto para los oídos del Entendimiento" — El Kybalión.

Del antiguo Egipto han venido las enseñanzas esotéricas y ocultas fundamentales que tan fuertemente han influido en las filosofías de todas las razas, naciones y pueblos durante varios miles de años. Egipto, la patria de las Pirámides y de la Esfinge, fue la cuna de la Sabiduría Oculta y de las Enseñanzas Místicas. De su Doctrina Secreta han tomado prestado todas las naciones.

La India, Persia, Caldea, Media, China, Japón, Asiria, la antigua Grecia y Roma, y otros países antiguos participaron generosamente en el festín de conocimiento que los Hierofantes y Maestros de la Tierra de Isis proporcionaban tan libremente a quienes venían preparados para participar del gran acervo de Saber Místico y Oculto que las mentes maestras de aquella antigua tierra habían reunido.

En el antiguo Egipto habitaron los grandes Adeptos y Maestros que nunca han sido superados, y que rara vez han sido igualados, durante los siglos que han pasado en su vuelo procesional desde los días del Gran Hermes. En Egipto estaba situada la Gran Logia de Logias de los Místicos.

Por las puertas de sus Templos entraron los Neófitos que después, como Hierofantes, Adeptos y Maestros, viajaron a los cuatro rincones de la tierra,

llevando consigo el precioso conocimiento que estaban preparados, ansiosos y dispuestos a transmitir a quienes estaban preparados para recibirlo.

Todos los estudiantes de lo Oculto reconocen la deuda que tienen con estos venerables Maestros de aquella antigua tierra.

Pero entre estos grandes Maestros del Antiguo Egipto habitó una vez uno a quien los Maestros aclamaban como "El Maestro de Maestros". Este hombre, si es que en verdad era un "hombre", vivió en Egipto en los días más remotos. Era conocido como Hermes Trismegisto. Fue el padre de la Sabiduría Oculta; el fundador de la Astrología; el descubridor de la Alquimia.

Los detalles de la historia de su vida se han perdido para la historia, debido al paso de los años, aunque varios de los países antiguos se disputaron entre sí el honor de haber sido su lugar de nacimiento, y esto hace miles de años.

La fecha de su estancia en Egipto, en aquella su última encarnación en este planeta, no se conoce hoy, pero se ha fijado en los primeros días de las dinastías más antiguas de Egipto, mucho antes de los días de Moisés.

Las mejores autoridades lo consideran contemporáneo de Abraham, y algunas de las tradiciones judías llegan a afirmar que Abraham adquirió una parte de su conocimiento místico del propio Hermes.

A medida que pasaban los años tras su partida de este plano de vida (la tradición registra que vivió trescientos años en la carne), los egipcios deificaron a Hermes y lo hicieron uno de sus dioses, con el nombre de Thot. Años después, el pueblo de la Antigua Grecia también lo hizo uno de sus muchos dioses, llamándolo "Hermes, el dios de la Sabiduría".

Los egipcios veneraron su memoria durante muchos siglos, sí, decenas de siglos, llamándolo "el Escriba de los Dioses" y otorgándole, de manera distintiva, su antiguo título, "Trismegisto", que significa "el tres veces grande"; "el grande-grande"; "el más grande-grande"; etc.

En todas las tierras antiguas el nombre de Hermes Trismegisto fue venerado, siendo sinónimo de "Fuente de Sabiduría".

Aún hoy usamos el término "hermético" en el sentido de "secreto"; "cerrado de modo que nada pueda escapar"; etc., y esto se debe a que los seguidores de Hermes siempre observaron el principio del secreto en sus enseñanzas. No creían en "arrojar perlas a los cerdos", sino que se atenían a la enseñanza "leche para los niños"; "carne para los hombres fuertes", máximas ambas familiares para los lectores de las escrituras cristianas, pero que los egipcios habían usado durante siglos antes de la era cristiana.

Y esta política de cuidadosa difusión de la verdad ha caracterizado siempre a los hermetistas, hasta el día de hoy. Las Enseñanzas Herméticas se encuentran en todas las tierras, entre todas las religiones, pero nunca identificadas con ningún país en particular ni con ninguna secta religiosa en particular.

Esto se debe a la advertencia de los antiguos maestros contra permitir que la Doctrina Secreta se cristalizara en un credo. La sabiduría de esta precaución es evidente para todos los estudiantes de historia.

El antiguo ocultismo de la India y de Persia degeneró y se perdió en gran parte, debido a que los maestros se convirtieron en sacerdotes y mezclaron así la teología con la filosofía, con el resultado de que el ocultismo de la In-

dia y de Persia se ha ido perdiendo gradualmente en medio de la masa de supersticiones religiosas, cultos, credos y "dioses".

Así ocurrió con la Antigua Grecia y Roma. Así ocurrió con las Enseñanzas Herméticas de los gnósticos y de los primeros cristianos, que se perdieron en tiempos de Constantino, cuya mano de hierro sofocó la filosofía con el manto de la teología, haciendo perder a la Iglesia cristiana lo que era su misma esencia y espíritu, y obligándola a andar a tientas durante varios siglos antes de hallar el camino de regreso a su antigua fe; las señales evidentes para todo observador atento en este siglo XX indican que la Iglesia lucha ahora por volver a sus antiguas enseñanzas místicas.

Pero siempre hubo unas pocas almas fieles que mantuvieron viva la Llama, cuidándola con esmero y no permitiendo que su luz se extinguiera. Y gracias a estos corazones firmes y mentes intrépidas, todavía tenemos la verdad con nosotros. Pero no se encuentra en los libros, en gran medida. Ha sido transmitida de Maestro a Estudiante; de Iniciado a Hierofante; de labio a oído.

Cuando llegó a escribirse, su significado se veló en términos de alquimia y astrología, de modo que solo quienes poseían la llave podían leerla correctamente. Esto fue necesario para evitar las persecuciones de los teólogos de la Edad Media, que combatieron la Doctrina Secreta con el fuego y la espada; la hoguera, la horca y la cruz.

Aún hoy se encontrarán muy pocos libros fiables sobre la Filosofía Hermética, aunque hay incontables referencias a ella en muchos libros escritos sobre diversos aspectos del Ocultismo. ¡Y, sin embargo, la Filosofía Hermé-

tica es la única Llave Maestra que abrirá todas las puertas de las Enseñanzas Ocultas!

En los primeros tiempos hubo una compilación de ciertas Doctrinas Herméticas Básicas, transmitida de maestro a estudiante, que era conocida como "EL KYBALIÓN", habiéndose perdido desde hace varios siglos el significado y el sentido exactos del término.

Esta enseñanza, no obstante, es conocida por muchos a quienes ha llegado, de boca a oído, una y otra vez a lo largo de los siglos. Sus preceptos nunca han sido escritos ni impresos, hasta donde sabemos.

Era simplemente una colección de máximas, axiomas y preceptos, que eran incomprensibles para los de fuera, pero que eran fácilmente comprendidos por los estudiantes, después de que los axiomas, máximas y preceptos hubieran sido explicados y ejemplificados por los Iniciados Herméticos a sus Neófitos.

Estas enseñanzas constituían realmente los principios básicos del "Arte de la Alquimia Hermética", que, contrariamente a la creencia general, trataba del dominio de las Fuerzas Mentales, más que de los Elementos Materiales: la Transmutación de una clase de Vibraciones Mentales en otras, en lugar del cambio de una clase de metal en otra.

Las leyendas de la "Piedra Filosofal", que convertiría el metal vil en Oro, eran una alegoría relativa a la Filosofía Hermética, fácilmente comprendida por todos los estudiantes del verdadero Hermetismo.

En este pequeño libro, del cual esta es la Primera Lección, invitamos a nuestros estudiantes a examinar las Enseñanzas Herméticas tal como se ex-

ponen en EL KYBALIÓN y tal como las explicamos nosotros mismos, humildes estudiantes de las Enseñanzas, que, aunque llevamos el título de Iniciados, somos todavía estudiantes a los pies de HERMES, el Maestro. Os damos aquí muchas de las máximas, axiomas y preceptos de EL KYBALIÓN, acompañados de explicaciones e ilustraciones que consideramos capaces de hacer las enseñanzas más fácilmente comprensibles para el estudiante moderno, sobre todo porque el texto original está velado a propósito en términos oscuros.

Las máximas, axiomas y preceptos originales de EL KYBALIÓN se imprimen aquí en cursiva, con el debido crédito. Nuestro propio trabajo se imprime de la manera habitual, en el cuerpo de la obra.

Confiamos en que los muchos estudiantes a quienes ahora ofrecemos esta pequeña obra obtengan tanto beneficio del estudio de sus páginas como los muchos que nos han precedido, recorriendo el mismo Sendero hacia la Maestría a lo largo de los siglos transcurridos desde los tiempos de HERMES TRISMEGISTO, el Maestro de Maestros, el Grande-Grande. En las palabras de "EL KYBALIÓN":

"Donde caen los pasos del Maestro, los oídos de los preparados para su Enseñanza se abren de par en par" — El Kybalión.

"Cuando los oídos del estudiante están preparados para oír, entonces vienen los labios a llenarlos de Sabiduría" — El Kybalión.

De modo que, según las Enseñanzas, el paso de este libro hacia los preparados para la instrucción atraerá la atención de aquellos que estén dispuestos a recibir la Enseñanza. Y, del mismo modo, cuando el discípulo esté prepa-

rado para recibir la verdad, entonces este pequeño libro llegará a él o a ella. Tal es La Ley. El Principio Hermético de Causa y Efecto, en su aspecto de La Ley de Atracción, reunirá labios y oído: discípulo y libro en compañía. ¡Así sea!

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

II. LOS SIETE PRINCIPIOS HERMÉTICOS

✦

"Los Principios de la Verdad son Siete; quien los conoce con entendimiento posee la Llave Mágica ante cuyo toque todas las Puertas del Templo se abren de golpe" — El Kybalión.

Los Siete Principios Herméticos, sobre los cuales se basa toda la Filosofía Hermética, son los siguientes:

1. El Principio de Mentalismo.

2. El Principio de Correspondencia.

3. El Principio de Vibración.

4. El Principio de Polaridad.

5. El Principio de Ritmo.

6. El Principio de Causa y Efecto.

7. El Principio de Género.

Estos Siete Principios serán tratados y explicados a medida que avancemos en estas lecciones. Sin embargo, conviene dar ya en este punto una breve explicación de cada uno.

1. El Principio de Mentalismo

"EL TODO ES MENTE; el Universo es Mental" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que "Todo es Mente". Explica que EL TODO (que es la Realidad Sustancial que subyace a todas las manifestaciones y apariencias exteriores que conocemos con los nombres de "El Universo Material"; los "Fenómenos de la Vida"; la "Materia"; la "Energía"; y, en una palabra, todo lo que es aparente a nuestros sentidos materiales) es ESPÍRITU, que en sí mismo es INCOGNOSCIBLE e INDEFINIBLE, pero que puede ser considerado y pensado como UNA MENTE UNIVERSAL, INFINITA Y VIVIENTE.

Explica también que todo el mundo o universo fenoménico es simplemente una Creación Mental de EL TODO, sujeta a las Leyes de las Cosas Creadas, y que el universo, como un todo y en sus partes o unidades, tiene su existencia en la Mente de EL TODO, Mente en la cual "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser".

Este Principio, al establecer la Naturaleza Mental del Universo, explica fácilmente todos los variados fenómenos mentales y psíquicos que ocupan una parte tan grande de la atención pública y que, sin tal explicación, son incomprensibles y desafían el tratamiento científico.

La comprensión de este gran Principio Hermético de Mentalismo permite al individuo captar fácilmente las leyes del Universo Mental y aplicarlas a su bienestar y progreso. El Estudiante Hermético se vuelve capaz de aplicar inteligentemente las grandes Leyes Mentales, en lugar de usarlas al azar.

Con la Llave Maestra en su poder, el estudiante puede abrir las muchas puertas del templo mental y psíquico del conocimiento y entrar en él libre e inteligentemente. Este Principio explica la verdadera naturaleza de la

"Energía", el "Poder" y la "Materia", y por qué y cómo todos ellos están subordinados al Dominio de la Mente.

Uno de los antiguos Maestros Herméticos escribió, hace largas edades: "Quien capta la verdad de la Naturaleza Mental del Universo ha avanzado mucho en El Sendero hacia la Maestría". Y estas palabras son tan verdaderas hoy como en el tiempo en que fueron escritas por primera vez.

Sin esta Llave Maestra, la Maestría es imposible, y el estudiante llama en vano a las muchas puertas de El Templo.

2. El Principio de Correspondencia

"Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que siempre hay una Correspondencia entre las leyes y los fenómenos de los diversos planos del Ser y de la Vida. El antiguo axioma hermético decía así: "Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba". Y la comprensión de este Principio da a uno el medio de resolver muchas paradojas oscuras y muchos secretos ocultos de la Naturaleza.

Hay planos más allá de nuestro conocimiento, pero cuando les aplicamos el Principio de Correspondencia somos capaces de comprender mucho de lo que de otro modo nos sería incognoscible. Este Principio es de aplicación y manifestación universal en los diversos planos del universo material, mental y espiritual: es una Ley Universal.

Los antiguos hermetistas consideraban este Principio como uno de los instrumentos mentales más importantes por los cuales el hombre podía apartar los obstáculos que ocultaban a la vista lo Desconocido. Su uso llegó in-

cluso a descorrer el Velo de Isis hasta el punto de poder vislumbrar el rostro de la diosa.

Así como el conocimiento de los Principios de la Geometría permite al hombre medir soles lejanos y sus movimientos sentado en su observatorio, así el conocimiento del Principio de Correspondencia permite al Hombre razonar inteligentemente de lo Conocido a lo Desconocido. Estudiando la mónada, comprende al arcángel.

3. El Principio de Vibración

"Nada está en reposo; todo se mueve; todo vibra" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que "todo está en movimiento"; "todo vibra"; "nada está en reposo"; hechos que la Ciencia Moderna respalda y que cada nuevo descubrimiento científico tiende a confirmar. Y, no obstante, este Principio Hermético fue enunciado hace miles de años por los Maestros del Antiguo Egipto.

Este Principio explica que las diferencias entre las distintas manifestaciones de la Materia, la Energía, la Mente e incluso el Espíritu resultan en gran parte de las diferentes velocidades de Vibración. Desde EL TODO, que es Espíritu Puro, hasta la forma más grosera de la Materia, todo está en vibración: cuanto más alta la vibración, más alta la posición en la escala.

La vibración del Espíritu es de una intensidad y rapidez tan infinitas que prácticamente está en reposo, del mismo modo que una rueda que gira rápidamente parece inmóvil. Y en el otro extremo de la escala hay formas groseras de materia cuyas vibraciones son tan bajas que parecen en reposo.

Entre estos polos hay millones y millones de grados diferentes de vibración.

Desde el corpúsculo y el electrón, el átomo y la molécula, hasta los mundos y universos, todo está en movimiento vibratorio. Esto es cierto también en los planos de la energía y la fuerza (que no son sino grados diferentes de vibración); y también en los planos mentales (cuyos estados dependen de vibraciones); e incluso hasta los planos espirituales.

La comprensión de este Principio, con las fórmulas apropiadas, permite a los estudiantes herméticos controlar sus propias vibraciones mentales, así como las de otros. Los Maestros aplican también este Principio a la conquista de los fenómenos Naturales, de diversas maneras.

"Quien comprende el Principio de Vibración ha empuñado el cetro del poder", dice uno de los antiguos escritores.

4. El Principio de Polaridad

"Todo es Doble; todo tiene polos; todo tiene su par de opuestos; lo semejante y lo desemejante son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades no son más que medias verdades; todas las paradojas pueden reconciliarse" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que "todo es doble"; "todo tiene dos polos"; "todo tiene su par de opuestos", todos los cuales eran antiguos axiomas herméticos.

Explica las viejas paradojas que han dejado perplejos a tantos y que se han expresado así: "Tesis y antítesis son idénticas en naturaleza, pero diferentes

en grado"; "los opuestos son lo mismo, diferenciándose solo en grado"; "los pares de opuestos pueden reconciliarse"; "los extremos se tocan"; "todo es y no es al mismo tiempo"; "todas las verdades no son más que medias verdades"; "toda verdad es medio falsa"; "todo tiene dos caras", etc., etc., etc.

Explica que en todo hay dos polos, o aspectos opuestos, y que los "opuestos" no son en realidad más que los dos extremos de la misma cosa, con muchos grados diferentes entre ellos.

Para ilustrarlo: el Calor y el Frío, aunque "opuestos", son en realidad la misma cosa, y las diferencias consisten meramente en grados de esa misma cosa. ¡Mirad vuestro termómetro y ved si podéis descubrir dónde termina el "calor" y comienza el "frío"!

No existe tal cosa como el "calor absoluto" o el "frío absoluto": los dos términos "calor" y "frío" indican simplemente grados diferentes de la misma cosa, y esa "misma cosa" que se manifiesta como "calor" y "frío" es meramente una forma, variedad y velocidad de Vibración.

Así, "calor" y "frío" son simplemente los "dos polos" de lo que llamamos "Calor", y los fenómenos que lo acompañan son manifestaciones del Principio de Polaridad.

El mismo Principio se manifiesta en el caso de la "Luz y la Oscuridad", que son la misma cosa, y la diferencia consiste en los grados diferentes entre los dos polos del fenómeno. ¿Dónde acaba la "oscuridad" y empieza la "luz"? ¿Cuál es la diferencia entre "Grande y Pequeño"? ¿Entre "Duro y Blando"? ¿Entre "Negro y Blanco"? ¿Entre "Afilado y Romo"? ¿Entre "Ruido y Silencio"? ¿Entre "Alto y Bajo"? ¿Entre "Positivo y Negativo"?

El Principio de Polaridad explica estas paradojas, y ningún otro Principio puede reemplazarlo. El mismo Principio opera en el Plano Mental. Tomemos un ejemplo radical y extremo: el del "Amor y el Odio", dos estados mentales aparentemente del todo diferentes.

Y, sin embargo, hay grados de Odio y grados de Amor, y un punto medio en el que usamos los términos "Agrado o Desagrado", que se funden uno en otro tan gradualmente que a veces no sabemos si sentimos "agrado", "desagrado" o "ninguno de los dos". Y todos son simplemente grados de la misma cosa, como veréis si pensáis un momento.

Y, más que esto (y considerado de mayor importancia por los hermetistas), es posible cambiar las vibraciones del Odio en vibraciones de Amor, en la propia mente y en la mente de otros. Muchos de vosotros, que leéis estas líneas, habéis tenido experiencias personales de la rápida transición involuntaria del Amor al Odio, y a la inversa, en vuestro propio caso y en el de otros.

Y comprenderéis, por tanto, la posibilidad de que esto se logre mediante el uso de la Voluntad, por medio de las fórmulas herméticas. El "Bien y el Mal" no son más que los polos de la misma cosa, y el hermetista comprende el arte de transmutar el Mal en Bien, mediante una aplicación del Principio de Polaridad.

En suma, el "Arte de la Polarización" se convierte en una fase de la "Alquimia Mental" conocida y practicada por los Maestros Herméticos antiguos y modernos. La comprensión de este Principio permitirá a uno cambiar su propia Polaridad, así como la de otros, si dedica el tiempo y el estudio necesarios para dominar el arte.

⁂

5. El Principio de Ritmo

"Todo fluye y refluye; todo tiene sus mareas; todas las cosas suben y bajan; la oscilación del péndulo se manifiesta en todo; la medida de la oscilación hacia la derecha es la medida de la oscilación hacia la izquierda; el ritmo compensa" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que en todo se manifiesta un movimiento medido de ida y vuelta; un flujo y reflujo; una oscilación hacia atrás y hacia adelante; un movimiento semejante al del péndulo; un flujo y reflujo como el de la marea; una marea alta y una marea baja; entre los dos polos que existen de acuerdo con el Principio de Polaridad descrito hace un momento.

Siempre hay una acción y una reacción; un avance y un retroceso; una subida y un descenso. Esto se da en los asuntos del Universo, soles, mundos, hombres, animales, mente, energía y materia.

Esta ley se manifiesta en la creación y destrucción de los mundos; en el auge y la caída de las naciones; en la vida de todas las cosas; y, por último, en los estados mentales del Hombre (y es en esto último donde los hermetistas consideran más importante la comprensión del Principio).

Los hermetistas han captado este Principio, hallando su aplicación universal, y han descubierto también ciertos medios para vencer sus efectos en sí mismos mediante el uso de las fórmulas y métodos apropiados. Aplican la Ley Mental de Neutralización.

No pueden anular el Principio ni hacer que cese su operación, pero han aprendido a escapar de sus efectos sobre sí mismos en cierto grado, que depende del Dominio del Principio. Han aprendido a USARLO, en lugar de SER USADOS POR él. En este método y en otros semejantes consiste el Arte de los hermetistas.

El Maestro Hermético se polariza en el punto en el que desea descansar y luego neutraliza la oscilación Rítmica del péndulo que tendería a llevarlo al otro polo.

Todos los individuos que han alcanzado algún grado de Dominio de Sí hacen esto en cierta medida, de manera más o menos inconsciente, pero el Maestro lo hace conscientemente y mediante el uso de su Voluntad, y alcanza un grado de Equilibrio y Firmeza Mental casi increíble para las masas, que son llevadas de un lado a otro como un péndulo.

Este Principio y el de Polaridad han sido estudiados atentamente por los hermetistas, y los métodos para contrarrestarlos, neutralizarlos y USARLOS forman una parte importante de la Alquimia Mental Hermética.

6. El Principio de Causa y Efecto

"Toda Causa tiene su Efecto; todo Efecto tiene su Causa; todo sucede de acuerdo con la Ley; el Azar no es más que un nombre para la Ley no reconocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la Ley" — El Kybalión.

Este Principio encierra el hecho de que hay una Causa para todo Efecto; un Efecto de toda Causa. Explica que "Todo Sucede de acuerdo con la Ley"; que nada "sucede simplemente"; que no existe tal cosa como el Azar; que,

aunque hay diversos planos de Causa y Efecto, y los superiores dominan a los inferiores, nada escapa jamás por completo a la Ley.

Los hermetistas comprenden el arte y los métodos para elevarse en cierto grado por encima del plano ordinario de Causa y Efecto y, elevándose mentalmente a un plano superior, se convierten en Causantes en lugar de Efectos.

Las masas del pueblo son arrastradas, obedientes al ambiente; a las voluntades y deseos de otros más fuertes que ellas; a la herencia; a la sugestión; y a otras causas exteriores que las mueven como peones en el Tablero de Ajedrez de la Vida.

Pero los Maestros, elevándose al plano superior, dominan sus estados de ánimo, caracteres, cualidades y poderes, así como el ambiente que los rodea, y se convierten en Movedores en lugar de peones. Ayudan a JUGAR EL JUEGO DE LA VIDA, en lugar de ser jugados y movidos por otras voluntades y por el ambiente. USAN el Principio en lugar de ser sus instrumentos.

Los Maestros obedecen a la Causalidad de los planos superiores, pero ayudan a GOBERNAR en su propio plano. En esta afirmación se condensa una riqueza de conocimiento hermético: lea quien pueda.

7. El Principio de Género

"El Género está en todo; todo tiene sus Principios Masculino y Femenino; el Género se manifiesta en todos los planos" — El Kybalión.

Este Principio encierra la verdad de que el GÉNERO se manifiesta en todo: los Principios Masculino y Femenino siempre en acción. Esto es

cierto no solo en el Plano Físico, sino en los Planos Mental e incluso Espiritual. En el Plano Físico, el Principio se manifiesta como SEXO; en los planos superiores adopta formas más elevadas, pero el Principio es siempre el mismo.

Ninguna creación, física, mental o espiritual, es posible sin este Principio. La comprensión de sus leyes arrojará luz sobre muchos temas que han dejado perplejas las mentes de los hombres. El Principio de Género obra siempre en la dirección de la generación, la regeneración y la creación.

Toda cosa y toda persona contiene en sí los dos Elementos o Principios de este gran Principio. Toda cosa Masculina tiene también el Elemento Femenino; toda Femenina contiene también el Principio Masculino. Si queréis comprender la filosofía de la Creación, Generación y Regeneración Mental y Espiritual, debéis comprender y estudiar este Principio Hermético.

Contiene la solución de muchos misterios de la Vida. Os advertimos que este Principio no tiene relación alguna con las muchas teorías, enseñanzas y prácticas lujuriosas, viles, perniciosas y degradantes que se enseñan con títulos fantasiosos y que son una prostitución del gran principio natural del Género.

Tales resurgimientos viles de las antiguas formas infames de Falicismo tienden a arruinar mente, cuerpo y alma, y la Filosofía Hermética siempre ha dado la nota de advertencia contra estas enseñanzas degradadas que tienden a la lujuria, al libertinaje y a la perversión de los principios de la Naturaleza.

Si buscáis tales enseñanzas, debéis ir a buscarlas a otra parte: el Hermetismo no contiene nada para vosotros en ese sentido. Para los puros, todas las cosas son puras; para los viles, todas las cosas son viles.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

III. LA TRANSMUTACIÓN MENTAL

✦

"La Mente (así como los metales y los elementos) puede ser transmutada de estado en estado; de grado en grado; de condición en condición; de polo en polo; de vibración en vibración. La verdadera Transmutación Hermética es un Arte Mental" — El Kybalión.

Como hemos dicho, los hermetistas fueron los alquimistas, astrólogos y psicólogos originales, habiendo sido Hermes el fundador de estas escuelas de pensamiento. De la astrología ha nacido la astronomía moderna; de la alquimia ha nacido la química moderna; de la psicología mística ha nacido la psicología moderna de las escuelas.

Pero no debe suponerse que los antiguos ignoraban lo que las escuelas modernas suponen que es su propiedad exclusiva y especial. Los registros grabados en las piedras del Antiguo Egipto muestran de manera concluyente que los antiguos tenían un conocimiento pleno y amplio de la astronomía; la misma construcción de las Pirámides muestra la relación entre su diseño y el estudio de la ciencia astronómica.

Tampoco ignoraban la Química, pues los fragmentos de los antiguos escritos muestran que conocían las propiedades químicas de las cosas; de hecho, las antiguas teorías sobre la física están siendo confirmadas lentamente por los últimos descubrimientos de la ciencia moderna, en especial los relativos a la constitución de la materia.

Ni debe suponerse que ignoraban los llamados descubrimientos modernos en psicología; al contrario, los egipcios eran especialmente hábiles en la ciencia de la Psicología, en particular en las ramas que las escuelas modernas ignoran, pero que, sin embargo, se están descubriendo con el nombre de "ciencia psíquica", que desconcierta a los psicólogos de hoy y les hace admitir a regañadientes que "después de todo, puede haber algo en ello".

La verdad es que, por debajo de la química, la astronomía y la psicología materiales (es decir, la psicología en su fase de "acción cerebral"), los antiguos poseían un conocimiento de la astronomía trascendental, llamada astrología; de la química trascendental, llamada alquimia; de la psicología trascendental, llamada psicología mística.

Poseían el Conocimiento Interior tanto como el Conocimiento Exterior, siendo este último el único que poseen los científicos modernos. Entre las muchas ramas secretas del conocimiento que poseían los hermetistas estaba la conocida como Transmutación Mental, que constituye el tema de esta lección.

"Transmutación" es un término que suele emplearse para designar el antiguo arte de la transmutación de los metales, en particular de los metales viles en oro. La palabra "Transmutar" significa "cambiar de una naturaleza, forma o sustancia en otra; transformar" (Webster).

Y, en consecuencia, "Transmutación Mental" significa el arte de cambiar y transformar estados, formas y condiciones mentales en otros. Así podéis ver que la Transmutación Mental es el "Arte de la Química Mental", si os gusta el término: una forma de Psicología Mística práctica.

Pero esto significa mucho más de lo que aparece en la superficie. La Transmutación, la Alquimia o la Química en el Plano Mental es, sin duda, bastante importante en sus efectos, y si el arte se detuviera ahí seguiría siendo una de las ramas de estudio más importantes que conoce el hombre. Pero esto es solo el principio. ¡Veamos por qué!

El primero de los Siete Principios Herméticos es el Principio de Mentalismo, cuyo axioma es "EL TODO es Mente; el Universo es Mental", lo que significa que la Realidad Subyacente del Universo es Mente, y que el propio Universo es Mental, es decir, "existe en la Mente de EL TODO". Consideraremos este Principio en las lecciones siguientes, pero veamos el efecto del principio si se supone que es verdadero.

Si el Universo es Mental en su naturaleza, entonces la Transmutación Mental debe ser el arte de CAMBIAR LAS CONDICIONES DEL UNIVERSO, en lo que respecta a la Materia, la Fuerza y la mente.

Veis, pues, que la Transmutación Mental es en realidad la "Magia" de la que tanto hablaban los antiguos escritores en sus obras místicas, y sobre la cual daban tan pocas instrucciones prácticas.

Si Todo es Mental, entonces el arte que permite transmutar las condiciones mentales debe hacer del Maestro el que controla las condiciones materiales, así como las que ordinariamente se llaman "mentales".

En realidad, solo los Alquimistas Mentales avanzados han podido alcanzar el grado de poder necesario para controlar las condiciones físicas más groseras, como el control de los elementos de la Naturaleza; la producción o el

cese de tempestades; la producción y el cese de terremotos y otros grandes fenómenos físicos.

Pero que tales hombres han existido, y existen hoy, es materia de firme creencia para todos los ocultistas avanzados de todas las escuelas. Que los Maestros existen y tienen estos poderes, lo aseguran a sus estudiantes los mejores maestros, que han tenido experiencias que justifican tal creencia y tales afirmaciones.

Estos Maestros no hacen exhibiciones públicas de sus poderes, sino que buscan el retiro lejos de las multitudes humanas, para avanzar mejor por el Sendero del Logro.

Mencionamos su existencia en este punto simplemente para llamar vuestra atención sobre el hecho de que su poder es enteramente Mental y opera según las líneas de la Transmutación Mental superior, bajo el Principio Hermético de Mentalismo.

"El Universo es Mental" — El Kybalión.

Pero los estudiantes y hermetistas de grado inferior al de los Maestros —los Iniciados y los Instructores— pueden obrar libremente en el Plano Mental, en la Transmutación Mental. De hecho, todo lo que llamamos "fenómenos psíquicos"; "influencia mental"; "ciencia mental"; "fenómenos del nuevo pensamiento", etc., opera según las mismas líneas generales, pues solo hay un principio en juego, sea cual sea el nombre con que se llamen los fenómenos.

El estudiante y practicante de la Transmutación Mental trabaja en el Plano Mental, transmutando condiciones, estados, etc., mentales en otros, según

diversas fórmulas, más o menos eficaces. Los diversos "tratamientos", "afirmaciones", "negaciones", etc., de las escuelas de ciencia mental no son más que fórmulas, a menudo muy imperfectas y poco científicas, del Arte Hermético.

La mayoría de los practicantes modernos son bastante ignorantes en comparación con los antiguos maestros, pues carecen del conocimiento fundamental en que se basa la obra.

No solo los estados mentales, etc., de uno mismo pueden ser cambiados o transmutados por los Métodos Herméticos, sino que también los estados de otros pueden serlo, y lo son constantemente, del mismo modo, por lo general de manera inconsciente, pero a menudo conscientemente por parte de quienes comprenden las leyes y los principios, en los casos en que las personas afectadas no conocen los principios de autoprotección.

Y, más que esto, como saben muchos estudiantes y practicantes de la ciencia mental moderna, toda condición material que dependa de la mente de otras personas puede ser cambiada o transmutada de acuerdo con el deseo ferviente, la voluntad y los "tratamientos" de la persona que desea condiciones de vida diferentes.

El público está hoy tan por lo general informado de estas cosas que no consideramos necesario tratarlas extensamente; nuestro propósito en este punto es simplemente mostrar el Principio y el Arte Herméticos que subyacen a todas estas diversas formas de práctica, buenas y malas, pues la fuerza puede usarse en direcciones opuestas según los Principios Herméticos de Polaridad.

En este pequeño libro expondremos los principios básicos de la Transmutación Mental, para que todos los que lo lean puedan captar los Principios Subyacentes y posean así la Llave Maestra que abrirá las muchas puertas del Principio de Polaridad.

Pasaremos ahora a considerar el primero de los Siete Principios Herméticos: el Principio de Mentalismo, en el cual se explica la verdad de que "EL TODO es Mente; el Universo es Mental", en palabras de El Kybalión. Pedimos a nuestros estudiantes una atención cuidadosa y un estudio atento de este gran Principio, pues es en realidad el Principio Básico de toda la Filosofía Hermética y del Arte Hermético de la Transmutación Mental.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

IV. EL TODO

✦

"Debajo y detrás del Universo del Tiempo, el Espacio y el Cambio, se encuentra siempre La Realidad Sustancial: la Verdad Fundamental" — El Kybalión.

"Sustancia" significa: "lo que subyace a todas las manifestaciones exteriores; la esencia; la realidad esencial; la cosa en sí", etc. "Sustancial" significa: "que existe realmente; que es el elemento esencial; que es real", etc. "Realidad" significa: "el estado de ser real; verdadero, duradero; válido; fijo; permanente; efectivo", etc.

Debajo y detrás de todas las apariencias o manifestaciones exteriores debe haber siempre una Realidad Sustancial. Esta es la Ley. El hombre, al considerar el Universo, del cual es una unidad, no ve más que cambio en la materia, las fuerzas y los estados mentales. Ve que nada ES realmente, sino que todo está DEVINIENDO y CAMBIANDO.

Nada permanece quieto: todo nace, crece, muere; en el mismo instante en que una cosa alcanza su apogeo, empieza a declinar; la ley del ritmo está en operación constante; no hay realidad, cualidad duradera, fijeza ni sustancialidad en nada; nada es permanente sino el Cambio.

Ve todas las cosas evolucionar a partir de otras cosas y resolverse en otras cosas: acción y reacción constantes; flujo y reflujo; construcción y demolición; creación y destrucción; nacimiento, crecimiento y muerte. Nada perdura sino el Cambio.

Y si es un hombre que piensa, comprende que todas estas cosas cambiantes deben de ser solo apariencias o manifestaciones exteriores de algún Poder Subyacente, de alguna Realidad Sustancial.

Todos los pensadores, en todas las tierras y en todos los tiempos, han dado por sentada la necesidad de postular la existencia de esta Realidad Sustancial. Todas las filosofías dignas de ese nombre se han basado en este pensamiento. Los hombres han dado a esta Realidad Sustancial muchos nombres: algunos la han llamado con el término de Deidad (bajo muchos títulos).

Otros la han llamado "La Energía Infinita y Eterna"; otros han intentado llamarla "Materia"; pero todos han reconocido su existencia. Es evidente por sí misma; no necesita argumento.

En estas lecciones hemos seguido el ejemplo de algunos de los más grandes pensadores del mundo, antiguos y modernos —los Maestros Herméticos —, y hemos llamado a este Poder Subyacente, a esta Realidad Sustancial, con el nombre hermético de "EL TODO", término que consideramos el más comprensivo de los muchos que el Hombre ha aplicado a AQUELLO que trasciende nombres y términos.

Aceptamos y enseñamos la opinión de los grandes pensadores herméticos de todos los tiempos, así como la de aquellas almas iluminadas que han alcanzado planos superiores del ser, quienes afirman que la naturaleza interior de EL TODO es INCOGNOSCIBLE. Así debe ser, pues nada sino EL TODO mismo puede comprender su propia naturaleza y su propio ser.

Los hermetistas creen y enseñan que EL TODO, "en sí mismo", es y debe ser siempre INCOGNOSCIBLE. Consideran todas las teorías, conjeturas y especulaciones de los teólogos y metafísicos acerca de la naturaleza interior de EL TODO como meros esfuerzos infantiles de las mentes mortales por captar el secreto del Infinito.

Tales esfuerzos siempre han fracasado y siempre fracasarán, por la naturaleza misma de la tarea. Quien persigue tales indagaciones da vueltas y más vueltas en el laberinto del pensamiento, hasta que pierde todo razonamiento, acción o conducta sensatos y queda del todo incapacitado para la obra de la vida.

Es como la ardilla que corre frenéticamente una y otra vez en la rueda giratoria de su jaula, viajando siempre y sin llegar a ninguna parte: al final, prisionera todavía y en el mismo lugar del que partió.

Y aún más presuntuosos son quienes intentan atribuir a EL TODO la personalidad, cualidades, propiedades, características y atributos de ellos mismos, atribuyendo a EL TODO las emociones, sentimientos y características humanas, hasta las cualidades más mezquinas de la humanidad, como los celos, la sensibilidad a la adulación y la alabanza, el deseo de ofrendas y adoración, y todas las demás supervivencias de los días de la infancia de la raza. Tales ideas no son dignas de hombres y mujeres adultos y están siendo abandonadas rápidamente.

(En este punto puede ser oportuno que yo diga que hacemos una distinción entre Religión y Teología, entre Filosofía y Metafísica. Religión, para nosotros, significa la comprensión intuitiva de la existencia de EL TODO y de la propia relación con él; mientras que Teología significa los intentos de

los hombres de atribuirle personalidad, cualidades y características; sus teorías acerca de sus asuntos, voluntad, deseos, planes y designios, y su asunción del oficio de "intermediarios" entre EL TODO y el pueblo.

Filosofía, para nosotros, significa la búsqueda del conocimiento de las cosas cognoscibles y pensables; mientras que Metafísica significa el intento de llevar la búsqueda más allá de los límites, hacia regiones incognoscibles e impensables, y con la misma tendencia que la Teología.

Y, en consecuencia, tanto la Religión como la Filosofía significan para nosotros cosas que tienen raíces en la Realidad, mientras que la Teología y la Metafísica parecen cañas quebradas, arraigadas en las arenas movedizas de la ignorancia, que no ofrecen sino el apoyo más inseguro a la mente o al alma del Hombre.

No insistimos en que nuestros estudiantes acepten estas definiciones; las mencionamos solo para mostrar nuestra posición. En todo caso, oiréis muy poco sobre Teología y Metafísica en estas lecciones.)

Pero, aunque la naturaleza esencial de EL TODO es Incognoscible, hay ciertas verdades relacionadas con su existencia que la mente humana se ve obligada a aceptar. Y el examen de estos informes constituye un objeto adecuado de investigación, sobre todo porque concuerdan con los informes de los Iluminados en planos superiores. Y a esta investigación os invitamos ahora.

"AQUELLO que es la Verdad Fundamental, la Realidad Sustancial, está más allá de todo verdadero nombre, pero los Sabios lo llaman EL TODO" — El Kybalión.

"En su Esencia, EL TODO es INCOGNOSCIBLE" — El Kybalión.

"Pero el informe de la Razón debe ser recibido con hospitalidad y tratado con respeto" — El Kybalión.

⁂

La razón humana, cuyos informes debemos aceptar mientras pensemos, nos informa lo siguiente acerca de EL TODO, y ello sin intentar descorrer el velo de lo Incognoscible:

(1) EL TODO debe ser TODO lo que REALMENTE ES. No puede existir nada fuera de EL TODO; de lo contrario, EL TODO no sería EL TODO.

(2) EL TODO debe ser INFINITO, pues no hay nada más que defina, confine, limite o restrinja a EL TODO. Debe ser Infinito en el Tiempo, o ETERNO: debe haber existido siempre de manera continua, pues no hay nada más que pudiera haberlo creado, y algo nunca puede evolucionar a partir de nada, y si alguna vez "no hubiera sido", aunque fuera por un momento, no "sería" ahora; debe existir continuamente para siempre, pues no hay nada que lo destruya, y nunca puede "no ser", ni siquiera por un momento, porque algo nunca puede convertirse en nada.

Debe ser Infinito en el Espacio: debe estar en Todas Partes, pues no hay lugar fuera de EL TODO; no puede ser sino continuo en el Espacio, sin rotura, cesación, separación ni interrupción, pues no hay nada que rompa, separe o interrumpa su continuidad, ni nada con que "llenar los huecos".

Debe ser Infinito en Poder, o Absoluto, pues no hay nada que lo limite, restrinja, refrene, confine, perturbe o condicione: no está sujeto a ningún otro

Poder, pues no hay otro Poder.

(3) EL TODO debe ser INMUTABLE, o no sujeto a cambio en su naturaleza real, pues no hay nada que pueda obrar cambios sobre él, nada en lo que pudiera cambiar, ni de lo que pudiera haber cambiado. No se le puede añadir ni quitar; aumentar ni disminuir; ni puede volverse mayor o menor en ningún aspecto. Debe haber sido siempre, y debe permanecer siempre, exactamente lo que es ahora —EL TODO—; nunca ha habido, no hay ahora y nunca habrá otra cosa en la que pueda cambiar.

Siendo EL TODO Infinito, Absoluto, Eterno e Inmutable, se sigue que nada finito, cambiante, fugaz y condicionado puede ser EL TODO. Y como no hay Nada fuera de EL TODO, en Realidad, entonces todas esas cosas finitas deben ser como Nada en Realidad. Ahora bien, no os confundáis ni os asustéis: no intentamos llevaros al campo de la Ciencia Cristiana bajo el disfraz de la Filosofía Hermética. Hay una Reconciliación de este estado de cosas aparentemente contradictorio. Tened paciencia; llegaremos a ella a su tiempo.

Vemos a nuestro alrededor lo que se llama "Materia", que forma el fundamento físico de todas las formas. ¿Es EL TODO meramente Materia? ¡De ningún modo! La Materia no puede manifestar Vida ni Mente, y como la Vida y la Mente se manifiestan en el Universo, EL TODO no puede ser Materia, pues nada se eleva más alto que su propia fuente; nada se manifiesta jamás en un efecto que no esté en la causa; nada evoluciona como consecuente que no esté involucrado como antecedente.

Y además la Ciencia Moderna nos informa de que en realidad no existe tal cosa como la Materia: que lo que llamamos Materia es meramente "energía

o fuerza interrumpida", es decir, energía o fuerza en una baja velocidad de vibración. Como ha dicho un escritor reciente, "la Materia se ha disuelto en Misterio".

Incluso la Ciencia Material ha abandonado la teoría de la Materia y descansa ahora sobre la base de la "Energía".

¿Es entonces EL TODO mera Energía o Fuerza? No la Energía o Fuerza en el sentido en que usan los términos los materialistas, pues su energía y su fuerza son cosas ciegas y mecánicas, desprovistas de Vida o Mente.

La Vida y la Mente nunca pueden evolucionar a partir de la Energía o Fuerza ciega, por la razón dada hace un momento: "Nada puede elevarse más alto que su fuente; nada evoluciona si no está involucrado; nada se manifiesta en el efecto si no está en la causa".

Y así EL TODO no puede ser mera Energía o Fuerza, pues, si lo fuera, no existirían cosas como la Vida y la Mente, y sabemos que no es así, pues estamos Vivos y usamos la Mente para considerar esta misma cuestión, y lo mismo hacen quienes afirman que la Energía o Fuerza lo es Todo.

¿Qué hay entonces, más alto que la Materia o la Energía, que sepamos que existe en el Universo? ¡LA VIDA Y LA MENTE! ¡La Vida y la Mente en todos sus diferentes grados de desarrollo! "Entonces", preguntáis, "¿queréis decirnos que EL TODO es VIDA y MENTE?" ¡Sí! y ¡No!, es nuestra respuesta. Si os referís a la Vida y la Mente tal como las conocemos nosotros, pobres y pequeños mortales, decimos ¡No! ¡EL TODO no es eso! "Pero ¿a qué clase de Vida y Mente os referís?", preguntáis.

La respuesta es "MENTE VIVIENTE", tan por encima de lo que los mortales conocen con esas palabras como la Vida y la Mente están por encima de las fuerzas mecánicas o de la materia: MENTE VIVIENTE INFINITA, en comparación con la "Vida y Mente" finitas. Nos referimos a lo que las almas iluminadas quieren decir cuando pronuncian con reverencia la palabra: "¡ESPÍRITU!"

"EL TODO" es Mente Viviente Infinita: ¡los Iluminados lo llaman ESPÍRITU!

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

V. EL UNIVERSO MENTAL

✦

"El Universo es Mental: está contenido en la Mente de EL TODO" — El Kybalión.

¡EL TODO es ESPÍRITU! Pero ¿qué es el Espíritu? Esta pregunta no puede responderse, por la razón de que su definición es prácticamente la de EL TODO, que no puede explicarse ni definirse.

Espíritu es simplemente un nombre que los hombres dan a la concepción más elevada de la Mente Viviente Infinita; significa "la Esencia Real"; significa Mente Viviente, tan superior a la Vida y la Mente tal como las conocemos como estas son superiores a la Energía mecánica y a la Materia.

El Espíritu trasciende nuestro entendimiento, y usamos el término solo para poder pensar o hablar de EL TODO. Para los fines del pensamiento y del entendimiento, estamos justificados en pensar en el Espíritu como Mente Viviente Infinita, reconociendo al mismo tiempo que no podemos comprenderlo plenamente. O hacemos esto, o dejamos de pensar en el asunto.

Pasemos ahora a considerar la naturaleza del Universo, como un todo y en sus partes. ¿Qué es el Universo? Hemos visto que no puede haber nada fuera de EL TODO. ¿Es entonces el Universo EL TODO?

No, esto no puede ser, porque el Universo parece estar compuesto de MUCHOS y cambia constantemente, y en otros aspectos no está a la altura de las ideas que nos vemos obligados a aceptar acerca de EL TODO, tal como

se expusieron en nuestra última lección. Entonces, si el Universo no es EL TODO, debe ser Nada: tal es la conclusión inevitable de la mente a primera vista.

Pero esto no resuelve la cuestión, pues somos conscientes de la existencia del Universo. Entonces, si el Universo no es ni EL TODO ni Nada, ¿qué puede ser? Examinemos esta cuestión.

Si el Universo existe, o parece existir, debe proceder de algún modo de EL TODO: debe ser una creación de EL TODO. Pero como algo nunca puede salir de la nada, ¿de qué pudo crearlo EL TODO? Algunos filósofos han respondido a esta pregunta diciendo que EL TODO creó el Universo de SÍ MISMO, es decir, del ser y la sustancia de EL TODO.

Pero esto no sirve, pues a EL TODO no se le puede quitar nada ni puede dividirse, como hemos visto; y, además, si así fuera, ¿no sería consciente cada partícula del Universo de ser EL TODO? EL TODO no podría perder el conocimiento de sí mismo, ni CONVERTIRSE realmente en un átomo, o en una fuerza ciega, o en un humilde ser vivo.

Algunos hombres, en verdad, comprendiendo que EL TODO es en verdad TODO, y reconociendo también que ellos, los hombres, existían, han saltado a la conclusión de que ellos y EL TODO eran idénticos, y han llenado el aire con gritos de "YO SOY DIOS", para diversión de la multitud y pesar de los sabios. La pretensión del corpúsculo que dijera "¡Yo soy el Hombre!" sería modesta en comparación.

Pero ¿qué es en verdad el Universo, si no es EL TODO, ni ha sido creado por EL TODO separándose en fragmentos? ¿Qué otra cosa puede ser, de

qué otra cosa puede estar hecho? Esta es la gran pregunta. Examinémosla con cuidado. Hallamos aquí que el "Principio de Correspondencia" (véase la Lección I) acude en nuestra ayuda.

El antiguo axioma hermético "Como es arriba, es abajo" puede ponerse al servicio en este punto. Procuremos vislumbrar lo que ocurre en los planos superiores examinando lo que ocurre en el nuestro. El Principio de Correspondencia debe aplicarse a este problema tanto como a otros.

¡Veamos! En su propio plano del ser, ¿cómo crea el Hombre? Bien, en primer lugar, puede crear haciendo algo con materiales externos. Pero esto no sirve, pues no hay materiales fuera de EL TODO con los cuales pueda crear.

Bien, entonces, en segundo lugar, el Hombre procrea o reproduce su especie mediante el proceso de engendrar, que es una automultiplicación lograda transfiriendo una porción de su sustancia a su descendencia.

Pero esto no sirve, porque EL TODO no puede transferir ni quitarse una porción de sí mismo, ni puede reproducirse o multiplicarse: en el primer caso habría una sustracción y, en el segundo, una multiplicación o adición a EL TODO, y ambas ideas son un absurdo. ¿No hay una tercera manera en que el HOMBRE crea? Sí, la hay: ¡CREA MENTALMENTE!

Y al hacerlo no usa materiales externos ni se reproduce a sí mismo, y, sin embargo, su Espíritu impregna la Creación Mental.

Siguiendo el Principio de Correspondencia, estamos justificados al considerar que EL TODO crea el Universo MENTALMENTE, de una manera semejante al proceso por el cual el Hombre crea Imágenes Mentales. Y aquí

es donde el informe de la Razón coincide exactamente con el informe de los Iluminados, tal como muestran sus enseñanzas y escritos. Tales son las enseñanzas de los Sabios. Tal fue la Enseñanza de Hermes.

EL TODO no puede crear de ninguna otra manera sino mentalmente, sin usar material (y no lo hay para usar) ni reproducirse a sí mismo (lo cual también es imposible). No hay escape de esta conclusión de la Razón, que, como hemos dicho, concuerda con las enseñanzas más elevadas de los Iluminados.

Así como tú, estudiante, puedes crear un Universo propio en tu mentalidad, así crea EL TODO Universos en su propia Mentalidad. Pero tu Universo es la creación mental de una Mente Finita, mientras que el de EL TODO es la creación de una Infinita. Los dos son semejantes en especie, pero infinitamente diferentes en grado.

Examinaremos más de cerca el proceso de creación y manifestación a medida que avancemos. Pero este es el punto que debéis fijar en vuestra mente en esta etapa: EL UNIVERSO, Y TODO LO QUE CONTIENE, ES UNA CREACIÓN MENTAL DE EL TODO. ¡En verdad, TODO ES MENTE!

"EL TODO crea en su Mente Infinita incontables Universos, que existen durante eones de Tiempo; y, sin embargo, para EL TODO, la creación, el desarrollo, la decadencia y la muerte de un millón de Universos son como el tiempo de un abrir y cerrar de ojos" — El Kybalión.

"La Mente Infinita de EL TODO es la matriz de los Universos" — El Kybalión.

El Principio de Género (véase la Lección I y otras lecciones que seguirán) se manifiesta en todos los planos de la vida, material, mental y espiritual. Pero, como hemos dicho antes, "Género" no significa "Sexo": el sexo es meramente una manifestación material del género. "Género" significa "relativo a la generación o creación". Y siempre que algo se genera o se crea, en cualquier plano, debe manifestarse el Principio de Género. Y esto es cierto incluso en la creación de los Universos.

Ahora bien, no saltéis a la conclusión de que enseñamos que hay un Dios o Creador masculino y femenino. Esa idea es meramente una deformación de las antiguas enseñanzas sobre el tema. La verdadera enseñanza es que EL TODO, en sí mismo, está por encima del Género, como está por encima de toda otra Ley, incluidas las del Tiempo y el Espacio.

Es la Ley de la cual proceden las Leyes, y no está sujeto a ellas. Pero cuando EL TODO se manifiesta en el plano de la generación o creación, entonces actúa de acuerdo con la Ley y el Principio, pues se mueve en un plano inferior del Ser. Y, en consecuencia, manifiesta el Principio de Género, en sus aspectos Masculino y Femenino, en el Plano Mental, por supuesto.

Esta idea puede parecer sorprendente a algunos de vosotros que la oís por primera vez, pero en realidad todos la habéis aceptado pasivamente en vuestras concepciones cotidianas. Habláis de la Paternidad de Dios y de la Maternidad de la Naturaleza, de Dios, el Padre Divino, y de la Naturaleza, la Madre Universal, y así habéis reconocido instintivamente el Principio de Género en el Universo. ¿No es así?

Pero la enseñanza hermética no implica una dualidad real: EL TODO es UNO; los Dos Aspectos son meramente aspectos de la manifestación. La

enseñanza es que el Principio Masculino manifestado por EL TODO se mantiene, en cierto modo, aparte de la creación mental efectiva del Universo.

Proyecta su Voluntad hacia el Principio Femenino (que puede llamarse "Naturaleza"), tras lo cual este comienza la obra efectiva de la evolución del Universo, desde simples "centros de actividad" hasta el hombre, y luego más y más alto todavía, todo de acuerdo con Leyes de la Naturaleza bien establecidas y firmemente aplicadas.

Si preferís las antiguas figuras del pensamiento, podéis pensar en el Principio Masculino como DIOS, el Padre, y en el Principio Femenino como la NATURALEZA, la Madre Universal, de cuyo seno han nacido todas las cosas. Esto es más que una mera figura poética del lenguaje: es una idea del proceso real de la creación del Universo.

Pero recordad siempre que EL TODO no es sino Uno, y que en su Mente Infinita el Universo es generado, creado y existe.

Puede ayudaros a formaros la idea adecuada aplicar la Ley de Correspondencia a vosotros mismos y a vuestra propia mente. Sabéis que la parte de Vosotros que llamáis "Yo", en cierto sentido, se mantiene aparte y presencia la creación de Imágenes mentales en vuestra propia mente.

La parte de vuestra mente en la que se realiza la generación mental puede llamarse el "Mí", a diferencia del "Yo", que se mantiene aparte y presencia y examina los pensamientos, ideas e imágenes del "Mí".

"Como es arriba, es abajo", recordadlo, y los fenómenos de un plano pueden emplearse para resolver los enigmas de los planos superiores o

inferiores.

¿Es de extrañar que Tú, el hijo, sientas esa reverencia instintiva por EL TODO, sentimiento que llamamos "religión", ese respeto y reverencia por LA MENTE PADRE? ¿Es de extrañar que, cuando consideras las obras y maravillas de la Naturaleza, te sobrecoja un poderoso sentimiento que tiene sus raíces muy hondo en tu ser más íntimo? Es a la MENTE MADRE a la que te estrechas, como un niño al pecho.

No cometáis el error de suponer que el pequeño mundo que veis a vuestro alrededor —la Tierra, que es un mero grano de polvo en el Universo— es el Universo mismo. Hay millones y millones de mundos así, y mayores. Y existen millones de millones de tales Universos dentro de la Mente Infinita de EL TODO.

E incluso en nuestro pequeño sistema solar hay regiones y planos de vida mucho más altos que el nuestro, y seres en comparación con los cuales nosotros, mortales atados a la tierra, somos como las viscosas formas de vida que habitan en el lecho del océano comparadas con el Hombre.

Hay seres con poderes y atributos más altos que los que el Hombre jamás soñó que poseyeran los dioses. Y, no obstante, estos seres fueron una vez como vosotros, y aún más bajos, y vosotros seréis como ellos, y aún más altos, con el tiempo, pues tal es el Destino del Hombre según el informe de los Iluminados.

Y la Muerte no es real, ni siquiera en el sentido Relativo: no es sino el Nacimiento a una nueva vida, y Tú seguirás adelante, y adelante, y adelante, hacia planos de vida más y más altos, durante eones y eones de tiempo. El

Universo es tu hogar, y explorarás sus rincones más lejanos antes del fin del Tiempo.

Habitas en la Mente Infinita de EL TODO, y tus posibilidades y oportunidades son infinitas, tanto en el tiempo como en el espacio. Y al final del Gran Ciclo de los Eones, cuando EL TODO recoja en sí todas sus creaciones, irás con alegría, pues entonces podrás conocer la Verdad Entera de ser Uno con EL TODO. Tal es el informe de los Iluminados, de aquellos que han avanzado mucho por El Sendero.

Y, mientras tanto, descansa tranquilo y sereno: estás a salvo y protegido por el Poder Infinito de la MENTE PADRE-MADRE.

"Dentro de la Mente Padre-Madre, los hijos mortales están en su hogar" — El Kybalión.

"No hay nadie que esté sin Padre ni sin Madre en el Universo" — El Kybalión.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

VI. LA PARADOJA DIVINA

✦

"Los medio sabios, reconociendo la irrealidad comparativa del Universo, imaginan que pueden desafiar sus Leyes: estos son necios vanos y presuntuosos, y se estrellan contra las rocas y son despedazados por los elementos a causa de su locura.

Los verdaderamente sabios, conociendo la naturaleza del Universo, usan la Ley contra las leyes; lo superior contra lo inferior; y por el Arte de la Alquimia transmutan lo indeseable en lo digno, y así triunfan.

La Maestría no consiste en sueños anormales, visiones e imaginaciones o modos de vida fantásticos, sino en usar las fuerzas superiores contra las inferiores, escapando de los dolores de los planos inferiores al vibrar en los superiores. La Transmutación, no la negación presuntuosa, es el arma del Maestro" — El Kybalión.

Esta es la Paradoja del Universo, resultante del Principio de Polaridad que se manifiesta cuando EL TODO empieza a Crear; escuchadla, pues señala la diferencia entre la media sabiduría y la sabiduría.

Aunque para EL TODO INFINITO el Universo, sus Leyes, sus Poderes, su vida, sus Fenómenos, son como cosas presenciadas en el estado de Meditación o Sueño, para todo lo que es Finito el Universo debe ser tratado como Real, y la vida, la acción y el pensamiento deben basarse en ello en consecuencia, aunque siempre con la comprensión de la Verdad Superior.

Cada uno según su propio Plano y sus propias Leyes. Si EL TODO imaginara que el Universo es en verdad la Realidad, ¡ay del Universo!, pues entonces no habría escape de lo inferior a lo superior, hacia lo divino; entonces el Universo se volvería algo fijo y el progreso sería imposible.

Y si el Hombre, por media sabiduría, actúa, vive y piensa en el Universo como un mero sueño (semejante a sus propios sueños finitos), entonces en verdad así se vuelve para él, y como un sonámbulo tropieza siempre dando vueltas en círculo, sin progresar, y se ve forzado al fin a despertar al caer magullado y sangrando contra las Leyes Naturales que ignoró.

Mantén siempre la mente en la Estrella, pero que tus ojos vigilen tus pasos, no sea que caigas en el fango por mirar hacia arriba. Recuerda la Paradoja Divina: que, aunque el Universo NO ES, no obstante ES. Recuerda siempre los Dos Polos de la Verdad: el Absoluto y el Relativo. Guárdate de las Medias Verdades.

Lo que los hermetistas conocen como "la Ley de la Paradoja" es un aspecto del Principio de Polaridad. Los escritos herméticos están llenos de referencias a la aparición de la Paradoja al considerar los problemas de la Vida y del Ser. Los Maestros advierten constantemente a sus estudiantes contra el error de omitir el "otro lado" de cualquier cuestión.

Y sus advertencias se dirigen especialmente a los problemas de lo Absoluto y lo Relativo, que desconciertan a todos los estudiantes de filosofía y que hacen que tantos piensen y actúen en contra de lo que por lo general se conoce como "sentido común".

Y advertimos a todos los estudiantes que se aseguren de captar la Paradoja Divina de lo Absoluto y lo Relativo, no sea que se enreden en el fango de la Media Verdad. Con esto en vista se ha escrito esta lección en particular. ¡Leedla con atención!

El primer pensamiento que viene al hombre que piensa, después de comprender la verdad de que el Universo es una Creación Mental de EL TODO, es que el Universo y todo lo que contiene es una mera ilusión, una irrealidad, idea contra la cual se rebelan sus instintos.

Pero esta, como todas las demás grandes verdades, debe considerarse tanto desde el punto de vista Absoluto como desde el Relativo. Desde el punto de vista Absoluto, por supuesto, el Universo es de la naturaleza de una ilusión, un sueño, una fantasmagoría, en comparación con EL TODO en sí mismo.

Reconocemos esto incluso en nuestra visión ordinaria, pues hablamos del mundo como de "un espectáculo fugaz" que viene y va, nace y muere; pues el elemento de impermanencia y cambio, de finitud e insustancialidad, debe ir siempre unido a la idea de un Universo creado cuando se la contrasta con la idea de EL TODO, sean cuales sean nuestras creencias sobre la naturaleza de ambos.

El filósofo, el metafísico, el científico y el teólogo están todos de acuerdo en esta idea, y el pensamiento se encuentra en todas las formas de pensamiento filosófico y de concepción religiosa, así como en las teorías de las respectivas escuelas de metafísica y teología.

Así, las Enseñanzas Herméticas no predican la insustancialidad del Universo en términos más fuertes que los que os son más familiares, aunque su presentación del tema pueda parecer algo más sorprendente. Todo lo que tiene un principio y un fin debe ser, en cierto sentido, irreal y no verdadero, y el Universo cae bajo esta regla en todas las escuelas de pensamiento.

Desde el punto de vista Absoluto, no hay nada Real excepto EL TODO, sean cuales sean los términos que usemos al pensar o discutir el tema. Ya sea que el Universo esté creado de Materia, o que sea una Creación Mental en la Mente de EL TODO, es insustancial, no duradero, una cosa de tiempo, espacio y cambio.

Queremos que comprendáis este hecho a fondo antes de juzgar la concepción hermética de la naturaleza Mental del Universo. Reflexionad sobre todas y cada una de las demás concepciones y ved si esto no es cierto de ellas.

Pero el punto de vista Absoluto muestra solo un lado del cuadro; el otro lado es el Relativo. La Verdad Absoluta ha sido definida como "las Cosas tal como las conoce la mente de Dios", mientras que la Verdad Relativa es "las Cosas tal como las entiende la razón más elevada del Hombre".

Y así, aunque para EL TODO el Universo debe ser irreal e ilusorio, un mero sueño o resultado de la meditación, sin embargo, para las mentes finitas que forman parte de ese Universo y lo contemplan a través de facultades mortales, el Universo es en verdad muy real y debe ser considerado así.

Al reconocer la visión Absoluta, no debemos cometer el error de ignorar o negar los hechos y fenómenos del Universo tal como se presentan a nuestras facultades mortales: no somos EL TODO, recordadlo.

⁂

Para tomar ilustraciones familiares, todos reconocemos el hecho de que la materia "existe" para nuestros sentidos; nos irá mal si no lo hacemos. Y, sin embargo, incluso nuestras mentes finitas comprenden el dictamen científico de que no existe tal cosa como la Materia desde un punto de vista científico: lo que llamamos Materia se considera meramente una agregación de átomos, átomos que a su vez son meramente un agrupamiento de unidades de fuerza, llamadas electrones o "iones", que vibran y están en constante movimiento circular.

Damos un puntapié a una piedra y sentimos el impacto; parece real, aunque sabemos que es meramente lo que hemos dicho arriba. Pero recordad que nuestro pie, que siente el impacto por medio de nuestro cerebro, es igualmente Materia, constituida así de electrones, y lo mismo nuestro cerebro.

Y, en el mejor de los casos, si no fuera por nuestra Mente, no conoceríamos en absoluto ni el pie ni la piedra.

Además, el ideal del artista o escultor, que se esfuerza por reproducir en piedra o en lienzo, le parece muy real. Lo mismo ocurre con los personajes en la mente del autor o dramaturgo, que procura expresar para que otros los reconozcan.

Y si esto es cierto en el caso de nuestras mentes finitas, ¿cuál debe ser el grado de Realidad de las Imágenes Mentales creadas en la Mente del Infinito? Oh, amigos, para los mortales este Universo de Mentalidad es en ver-

dad muy real: es el único que podemos conocer, aunque ascendamos de plano en plano, más y más alto en él.

Para conocerlo de otra manera, por experiencia efectiva, tendríamos que ser EL TODO mismo. Es cierto que cuanto más alto ascendemos en la escala —cuanto más cerca llegamos de "la mente del Padre"—, más evidente se vuelve la naturaleza ilusoria de las cosas finitas, pero solo cuando EL TODO nos recoge finalmente en sí se desvanece realmente la visión.

Así pues, no necesitamos detenernos en el aspecto de la ilusión. Más bien, reconociendo la naturaleza real del Universo, procuremos comprender sus leyes mentales y esforcémonos por usarlas con el mejor efecto en nuestro progreso ascendente a través de la vida, a medida que viajamos de plano en plano del ser.

Las Leyes del Universo no son menos "Leyes de Hierro" por su naturaleza mental. Todo, excepto EL TODO, está sujeto a ellas. Lo que está EN LA MENTE INFINITA DE EL TODO es REAL en un grado inferior solo a la Realidad misma que reside en la naturaleza de EL TODO.

Así que no os sintáis inseguros ni temerosos: todos estamos SOSTENIDOS FIRMEMENTE EN LA MENTE INFINITA DE EL TODO, y no hay nada que pueda dañarnos ni que debamos temer. No hay Poder fuera de EL TODO que pueda afectarnos. Así podemos descansar tranquilos y seguros. Hay un mundo de consuelo y seguridad en esta comprensión, una vez alcanzada.

Entonces "tranquilos y en paz dormimos, mecidos en la Cuna de lo Profundo", descansando seguros en el seno del Océano de la Mente Infinita,

que es EL TODO. En EL TODO, en verdad, "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser".

La Materia no es menos Materia para nosotros mientras habitamos en el plano de la Materia, aunque sepamos que es meramente una agregación de "electrones", o partículas de Fuerza, que vibran rápidamente y giran unas alrededor de otras formando átomos; los átomos, a su vez, vibran y giran formando moléculas, y estas, a su vez, forman masas mayores de Materia.

Ni la Materia se vuelve menos Materia cuando llevamos la investigación aún más lejos y aprendemos de las Enseñanzas Herméticas que la "Fuerza", de la cual los electrones no son sino unidades, es meramente una manifestación de la Mente de EL TODO y, como todo lo demás en el Universo, es puramente Mental en su naturaleza.

Mientras estamos en el Plano de la materia, debemos reconocer sus fenómenos; podemos controlar la Materia (como lo hacen todos los Maestros de grado mayor o menor), pero lo hacemos aplicando las fuerzas superiores. Cometemos una locura cuando intentamos negar la existencia de la Materia en su aspecto relativo.

Podemos negar su dominio sobre nosotros, y con razón, pero no debemos intentar ignorarla en su aspecto relativo, al menos mientras habitemos en su plano.

Tampoco las Leyes de la Naturaleza se vuelven menos constantes o eficaces cuando sabemos que son, igualmente, meras creaciones mentales. Están en pleno vigor en los diversos planos. Vencemos las leyes inferiores aplicando

otras aún superiores, y solo de esta manera. Pero no podemos escapar de la Ley ni elevarnos por completo por encima de ella.

Nada sino EL TODO puede escapar de la Ley, y ello porque EL TODO es la LEY misma, de la que emergen todas las Leyes. Los Maestros más avanzados pueden adquirir los poderes que los hombres suelen atribuir a sus dioses; y hay incontables rangos de seres, en la gran jerarquía de la vida, cuyo ser y poder trascienden incluso los de los Maestros más elevados entre los hombres en un grado impensable para los mortales; pero incluso el Maestro más elevado y el Ser más elevado deben inclinarse ante la Ley y ser como Nada a los ojos de EL TODO.

De modo que, si incluso estos Seres más elevados, cuyos poderes superan aun los que los hombres atribuyen a sus dioses, si incluso estos están sujetos y sometidos a la Ley, imaginad la presunción del hombre mortal, de nuestra raza y grado, cuando se atreve a considerar las Leyes de la Naturaleza como "¡irreales!", visionarias e ilusorias, porque resulta que es capaz de captar la verdad de que las Leyes son de naturaleza Mental y simplemente Creaciones Mentales de EL TODO.

Las Leyes que EL TODO quiere que sean Leyes de gobierno no han de ser desafiadas ni eliminadas con argumentos. Mientras dure el Universo, ellas durarán, pues el Universo existe en virtud de estas Leyes, que forman su armazón y lo mantienen unido.

⁂

El Principio Hermético de Mentalismo, aunque explica la verdadera naturaleza del Universo sobre el principio de que todo es Mental, no cambia las

concepciones científicas del Universo, de la Vida o de la Evolución. De hecho, la ciencia no hace más que corroborar las Enseñanzas Herméticas.

Estas enseñan simplemente que la naturaleza del Universo es "Mental", mientras que la ciencia moderna ha enseñado que es "Material", o (últimamente) que es "Energía" en último análisis. Las Enseñanzas Herméticas no tienen nada que reprochar al principio básico de Herbert Spencer, que postula la existencia de una "Energía Infinita y Eterna, de la cual proceden todas las cosas".

De hecho, los hermetistas reconocen en la filosofía de Spencer la más alta exposición exterior del funcionamiento de las Leyes Naturales que jamás se haya promulgado, y creen que Spencer fue una reencarnación de un antiguo filósofo que vivió en el antiguo Egipto hace miles de años y que más tarde se encarnó como Heráclito, el filósofo griego que vivió hacia el año 500 a. C.

Y consideran su exposición de la "Energía Infinita y Eterna" como directamente en la línea de las Enseñanzas Herméticas, siempre con el añadido de su propia doctrina de que su "Energía" es la Energía de la Mente de EL TODO.

Con la Llave Maestra de la Filosofía Hermética, el estudiante de Spencer podrá abrir muchas puertas de las concepciones filosóficas interiores del gran filósofo inglés, cuya obra muestra los resultados de la preparación de sus encarnaciones anteriores.

Sus enseñanzas sobre la Evolución y el Ritmo están en un acuerdo casi perfecto con las Enseñanzas Herméticas sobre el Principio de Ritmo.

Así, el estudiante del Hermetismo no necesita dejar a un lado ninguna de sus queridas opiniones científicas sobre el Universo. Todo lo que se le pide es que capte el principio subyacente de que "EL TODO es Mente; el Universo es Mental, contenido en la mente de EL TODO".

Hallará que los otros seis de los Siete Principios "encajan" en su conocimiento científico y servirán para aclarar puntos oscuros y arrojar luz en los rincones sombríos.

Esto no es de extrañar cuando comprendemos la influencia del pensamiento hermético en los primeros filósofos de Grecia, sobre cuyos fundamentos de pensamiento descansan en gran parte las teorías de la ciencia moderna.

La aceptación del Primer Principio Hermético (el Mentalismo) es el único gran punto de diferencia entre la Ciencia Moderna y los estudiantes herméticos, y la Ciencia avanza gradualmente hacia la posición hermética, en su andar a tientas en la oscuridad buscando una salida del Laberinto en el que se ha extraviado en su búsqueda de la Realidad.

El propósito de esta lección es grabar en la mente de nuestros estudiantes el hecho de que, a todos los efectos, el Universo, sus leyes y sus fenómenos son tan REALES, en lo que concierne al Hombre, como lo serían bajo las hipótesis del Materialismo o del Energismo.

Bajo cualquier hipótesis, el Universo en su aspecto exterior es cambiante, siempre fluyente y transitorio, y por tanto desprovisto de sustancialidad y realidad. Pero (notad el otro polo de la verdad) bajo las mismas hipótesis

nos vemos obligados a ACTUAR Y VIVIR como si las cosas fugaces fueran reales y sustanciales.

Con esta diferencia, siempre, entre las diversas hipótesis: que bajo las viejas opiniones el Poder Mental era ignorado como Fuerza Natural, mientras que bajo el Mentalismo se convierte en la Mayor Fuerza Natural. Y esta sola diferencia revoluciona la Vida para quienes comprenden el Principio y las leyes y la práctica que de él resultan.

Así, finalmente, estudiantes todos, captad la ventaja del Mentalismo y aprended a conocer, usar y aplicar las leyes que de él resultan. Pero no cedáis a la tentación que, como dice El Kybalión, vence a los medio sabios y hace que queden hipnotizados por la aparente irrealidad de las cosas, con la consecuencia de que vagan como gente de sueño que habita en un mundo de sueños, ignorando la obra y la vida prácticas del hombre, y el fin es que "se estrellan contra las rocas y son despedazados por los elementos, a causa de su locura".

Seguid más bien el ejemplo de los sabios, que, según la misma autoridad, "usan la Ley contra las Leyes; lo superior contra lo inferior; y por el Arte de la Alquimia transmutan lo indeseable en lo digno, y así triunfan".

Siguiendo a la autoridad, evitemos la media sabiduría (que es locura) que ignora la verdad de que "la Maestría no consiste en sueños anormales, visiones e imaginaciones o modos de vida fantásticos, sino en usar las fuerzas superiores contra las inferiores, escapando de los dolores de los planos inferiores al vibrar en los superiores".

Recuerda siempre, estudiante, que "la Transmutación, no la negación presuntuosa, es el arma del Maestro". Las citas anteriores son de El Kybalión y merecen que el estudiante las aprenda de memoria.

No vivimos en un mundo de sueños, sino en un Universo que, aunque relativo, es real en lo que concierne a nuestras vidas y acciones. Nuestra tarea en el Universo no es negar su existencia, sino VIVIR, usando las Leyes para elevarnos de lo inferior a lo superior: seguir viviendo, haciendo lo mejor que podamos en las circunstancias que surgen cada día, y viviendo, en la medida de lo posible, a la altura de nuestras mayores ideas e ideales.

El verdadero Sentido de la Vida no lo conocen los hombres en este plano, si es que lo conoce alguien; pero las más altas autoridades, y nuestras propias intuiciones, nos enseñan que no nos equivocaremos al vivir a la altura de lo mejor que hay en nosotros, en la medida de lo posible, y al comprender la tendencia Universal en la misma dirección, a pesar de las aparentes pruebas en contrario.

Todos estamos en El Sendero, y el camino lleva siempre hacia arriba, con frecuentes lugares de descanso.

Leed el mensaje de El Kybalión y seguid el ejemplo de "los sabios", evitando el error de "los medio sabios", que perecen a causa de su locura.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

VII. "EL TODO" EN TODO

✦

"Aunque Todo está en EL TODO, es igualmente cierto que EL TODO está en TODO. A quien comprende verdaderamente esta verdad le ha llegado un gran conocimiento" — El Kybalión.

¡Cuántas veces la mayoría de la gente ha oído repetir la afirmación de que su Deidad (llamada con muchos nombres) era "Todo en Todo", y qué poco ha sospechado la verdad oculta interior escondida en estas palabras pronunciadas a la ligera! La expresión de uso común es una supervivencia de la antigua Máxima Hermética citada arriba.

Como dice El Kybalión: "A quien comprende verdaderamente esta verdad le ha llegado un gran conocimiento". Y, siendo así, busquemos esta verdad, cuya comprensión significa tanto. En esta afirmación de la verdad —en esta Máxima Hermética— se esconde una de las mayores verdades filosóficas, científicas y religiosas.

Os hemos dado la Enseñanza Hermética acerca de la Naturaleza Mental del Universo: la verdad de que "el Universo es Mental, contenido en la Mente de EL TODO". Como dice El Kybalión en el pasaje citado arriba: "Todo está en EL TODO". Pero notad también la afirmación correlativa: "Es igualmente cierto que EL TODO está en TODO".

Esta afirmación aparentemente contradictoria es reconciliable bajo la Ley de la Paradoja. Es, además, una afirmación hermética exacta de las relacio-

nes que existen entre EL TODO y su Universo Mental. Hemos visto cómo "Todo está en EL TODO"; examinemos ahora el otro aspecto del tema.

Las Enseñanzas Herméticas sostienen que EL TODO es Inmanente ("que permanece dentro; inherente; que mora dentro") en su Universo, y en cada parte, partícula, unidad o combinación dentro del Universo. Los Maestros suelen ilustrar esta afirmación haciendo referencia al Principio de Correspondencia.

El Maestro indica al estudiante que forme una Imagen Mental de algo, una persona, una idea, algo que tenga forma mental; el ejemplo favorito es el del autor o dramaturgo que se forma una idea de sus personajes, o el del pintor o escultor que se forma una imagen de un ideal que desea expresar con su arte.

En cada caso, el estudiante hallará que, aunque la imagen tiene su existencia y su ser únicamente dentro de su propia mente, él mismo —el estudiante, autor, dramaturgo, pintor o escultor— es también, en cierto sentido, inmanente en la imagen mental, permanece dentro de ella o mora dentro de ella.

En otras palabras, toda la virtud, la vida, el espíritu de realidad de la imagen mental derivan de la "mente inmanente" del pensador. Considerad esto un momento, hasta captar la idea.

Para tomar un ejemplo moderno, digamos que Otelo, Yago, Hamlet, Lear, Ricardo III existían meramente en la mente de Shakespeare en el momento de su concepción o creación.

Y, sin embargo, Shakespeare también existía dentro de cada uno de estos personajes, dándoles su vitalidad, su espíritu y su acción. ¿De quién es el "espíritu" de los personajes que conocemos como Micawber, Oliver Twist, Uriah Heep: es Dickens, o tiene cada uno de estos personajes un espíritu personal, independiente de su creador? ¿Tienen la Venus de Médici, la Madonna Sixtina, el Apolo de Belvedere espíritus y realidad propios, o representan el poder espiritual y mental de sus creadores?

La Ley de la Paradoja explica que ambas proposiciones son verdaderas, vistas desde los puntos de vista adecuados. Micawber es a la vez Micawber y, sin embargo, Dickens. Y, a su vez, aunque pueda decirse que Micawber es Dickens, Dickens no es idéntico a Micawber.

El Hombre, como Micawber, puede exclamar: "El Espíritu de mi Creador es inherente a mí, ¡y, sin embargo, yo no soy ÉL!". ¡Qué diferente es esto de la escandalosa media verdad que anuncian tan a gritos ciertos medio sabios, que llenan el aire con sus roncos clamores de "¡Yo soy Dios!"!

Imaginad al pobre Micawber, o al taimado Uriah Heep, gritando: "Yo Soy Dickens"; o a algunos de los humildes patanes de una de las obras de Shakespeare anunciando con elocuencia: "¡Yo Soy Shakespeare!". EL TODO está en la lombriz de tierra, y, sin embargo, la lombriz está lejos de ser EL TODO.

Y aun así permanece la maravilla de que, aunque la lombriz existe meramente como una cosa humilde, creada y con su ser únicamente dentro de la Mente de EL TODO, EL TODO es inmanente en la lombriz y en las partículas que la componen. ¿Puede haber misterio mayor que este de "Todo en EL TODO; y EL TODO en Todo"?

El estudiante comprenderá, por supuesto, que las ilustraciones dadas arriba son necesariamente imperfectas e inadecuadas, pues representan la creación de imágenes mentales en mentes finitas, mientras que el Universo es una creación de la Mente Infinita, y la diferencia entre los dos polos los separa. Y, no obstante, es meramente una cuestión de grado: el mismo Principio está en operación; el Principio de Correspondencia se manifiesta en cada uno: "Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba".

Y en la medida en que el Hombre comprenda la existencia del Espíritu Morador inmanente en su ser, así se elevará en la escala espiritual de la vida. Esto es lo que significa el desarrollo espiritual: el reconocimiento, la comprensión y la manifestación del Espíritu dentro de nosotros. Procurad recordar esta última definición, la del desarrollo espiritual. Contiene la Verdad de la Verdadera Religión.

Hay muchos planos del Ser, muchos subplanos de la Vida, muchos grados de existencia en el Universo. Y todos dependen del avance de los seres en la escala, cuyo punto más bajo es la materia más grosera, y el más alto está separado solo por la división más tenue del ESPÍRITU de EL TODO. Y hacia arriba y hacia adelante a lo largo de esta Escala de la Vida, todo se mueve.

Todos están en el Sendero, cuyo fin es EL TODO. Todo progreso es un Regreso al Hogar. Todo es Hacia Arriba y Hacia Adelante, a pesar de todas las apariencias aparentemente contradictorias. Tal es el mensaje de los Iluminados.

Las Enseñanzas Herméticas sobre el proceso de la Creación Mental del Universo dicen que, al comienzo del Ciclo Creativo, EL TODO, en su as-

pecto de Ser, proyecta su Voluntad hacia su aspecto de "Devenir", y comienza el proceso de creación.

Se enseña que el proceso consiste en el descenso de la Vibración hasta alcanzar un grado muy bajo de energía vibratoria, punto en el cual se manifiesta la forma más grosera posible de la Materia. Este proceso se llama la etapa de Involución, en la cual EL TODO queda "involucrado", o "envuelto", en su creación.

Los hermetistas creen que este proceso tiene una Correspondencia con el proceso mental de un artista, escritor o inventor, que queda tan envuelto en su creación mental que casi olvida su propia existencia y que, por un tiempo, casi "vive en su creación". Si en lugar de "envuelto" usamos la palabra "absorto", quizá demos una idea mejor de lo que se quiere decir.

Esta etapa Involutiva de la Creación se llama a veces la "Efusión" de la Energía Divina, así como el estado Evolutivo se llama la "Reabsorción". Se considera que el polo extremo del proceso Creativo es el más alejado de EL TODO, mientras que el comienzo de la etapa Evolutiva se considera el comienzo de la oscilación de regreso del péndulo del Ritmo; en todas las Enseñanzas Herméticas se sostiene la idea de un "regreso al hogar".

Las Enseñanzas dicen que, durante la "Efusión", las vibraciones se vuelven más y más bajas hasta que finalmente cesa el impulso y empieza la oscilación de regreso. Pero hay esta diferencia: mientras que en la "Efusión" las fuerzas creativas se manifiestan de manera compacta y como un todo, desde el comienzo de la etapa Evolutiva o de "Reabsorción" se manifiesta la Ley de Individualización, es decir, la tendencia a separarse en Unidades de Fuerza, de modo que finalmente lo que salió de EL TODO como energía

no individualizada regresa a su fuente como incontables Unidades de Vida altamente desarrolladas, que se han elevado más y más en la escala por medio de la Evolución Física, Mental y Espiritual.

Los antiguos hermetistas usan la palabra "Meditación" para describir el proceso de la creación mental del Universo en la Mente de EL TODO, y también se emplea con frecuencia la palabra "Contemplación". Pero la idea que se quiere expresar parece ser la del empleo de la Atención Divina.

"Atención" es una palabra derivada de la raíz latina que significa "tender hacia; extenderse", y así el acto de la Atención es en realidad un "tender hacia" mental, una extensión de la energía mental, de modo que la idea subyacente se comprende fácilmente cuando examinamos el verdadero significado de "Atención".

⁂

Las Enseñanzas Herméticas sobre el proceso de la Evolución dicen que EL TODO, habiendo meditado sobre el comienzo de la Creación —habiendo establecido así los fundamentos materiales del Universo, habiéndolo traído a la existencia con el pensamiento—, despierta o sale gradualmente de su Meditación y, al hacerlo, pone en manifestación el proceso de la Evolución en los planos material, mental y espiritual, sucesivamente y en orden.

Así comienza el movimiento ascendente, y todo empieza a moverse hacia el Espíritu. La Materia se vuelve menos grosera; las Unidades surgen a la existencia; las combinaciones empiezan a formarse; la Vida aparece y se ma-

nifiesta en formas más y más elevadas; y la Mente se hace más y más evidente, volviéndose las vibraciones constantemente más altas.

En suma, comienza todo el proceso de la Evolución, en todas sus fases, y avanza de acuerdo con las "Leyes de la Reabsorción" establecidas. Todo esto ocupa eones y eones del tiempo del Hombre, conteniendo cada eón incontables millones de años, y, no obstante, los Iluminados nos informan de que toda la creación de un Universo, incluidas la Involución y la Evolución, no es sino "como un abrir y cerrar de ojos" para EL TODO.

Al final de incontables ciclos de eones de tiempo, EL TODO retira su Atención —su Contemplación y Meditación— del Universo, pues la Gran Obra ha terminado, y Todo es recogido en EL TODO, del cual surgió.

Pero, Misterio de los Misterios, el Espíritu de cada alma no es aniquilado, sino que se expande infinitamente: lo Creado y el Creador se funden. ¡Tal es el informe de los Iluminados!

La ilustración anterior de la "meditación" de EL TODO, y del subsiguiente "despertar de la meditación", no es, por supuesto, más que un intento de los maestros de describir el proceso Infinito con un ejemplo finito. Y, sin embargo: "Como es abajo, es arriba". La diferencia es meramente de grado. Y así como EL TODO despierta de la meditación sobre el Universo, así el Hombre (con el tiempo) deja de manifestarse en el Plano Material y se recoge más y más en el Espíritu Morador, que es en verdad "El Ego Divino".

Hay un asunto más del que deseamos hablar en esta lección, y que está muy cerca de invadir el campo Metafísico de la especulación, aunque

nuestro propósito es meramente mostrar la inutilidad de tal especulación. Aludimos a la pregunta que inevitablemente viene a la mente de todos los pensadores que se han aventurado a buscar la Verdad. La pregunta es: "¿POR QUÉ crea EL TODO Universos?". La pregunta puede hacerse de distintas formas, pero lo anterior es la esencia de la indagación.

Los hombres se han esforzado mucho por responder a esta pregunta, pero aún no hay respuesta digna de ese nombre. Algunos han imaginado que EL TODO tenía algo que ganar con ello, pero esto es absurdo, pues ¿qué podría ganar EL TODO que no poseyera ya?

Otros han buscado la respuesta en la idea de que EL TODO "deseaba algo que amar", y otros en que creó por placer o diversión, o porque "se sentía solo", o para manifestar su poder; todas ellas explicaciones e ideas pueriles, propias del período infantil del pensamiento.

Otros han procurado explicar el misterio suponiendo que EL TODO se vio "obligado" a crear por razón de su propia "naturaleza interna", su "instinto creador". Esta idea es más avanzada que las otras, pero su punto débil está en la idea de que EL TODO sea "obligado" por algo, interno o externo.

Si su "naturaleza interna" o "instinto creador" lo obligara a hacer algo, entonces la "naturaleza interna" o el "instinto creador" sería el Absoluto, en lugar de EL TODO, y así esa parte de la proposición cae. Y, no obstante, EL TODO crea y se manifiesta, y parece hallar alguna clase de satisfacción al hacerlo.

Y es difícil escapar de la conclusión de que, en algún grado infinito, debe de tener lo que correspondería a una "naturaleza interior" o a un "instinto

creador" en el hombre, con un Deseo y una Voluntad correspondientemente infinitos.

No podría actuar a menos que Quisiera Actuar; y no Querría Actuar a menos que Deseara Actuar; y no Desearía Actuar a menos que obtuviera con ello alguna Satisfacción. Y todas estas cosas pertenecerían a una "Naturaleza Interior" y podrían postularse como existentes según la Ley de Correspondencia.

Pero, aun así, preferimos pensar en EL TODO como actuando enteramente LIBRE de toda influencia, interna como externa. Ese es el problema que está en la raíz de la dificultad, y la dificultad que está en la raíz del problema.

En sentido estricto, no puede decirse que haya "Razón" alguna para que EL TODO actúe, pues una "razón" implica una "causa", y EL TODO está por encima de la Causa y el Efecto, excepto cuando Quiere convertirse en Causa, momento en el cual el Principio se pone en movimiento. Así que veis que el asunto es Impensable, del mismo modo que EL TODO es Incognoscible.

Así como decimos que EL TODO simplemente "ES", así nos vemos obligados a decir que "EL TODO ACTÚA PORQUE ACTÚA". En última instancia, EL TODO es Toda Razón en Sí Mismo; Toda Ley en Sí Mismo; Toda Acción en Sí Mismo; y puede decirse con verdad que EL TODO es Su Propia Razón; su propia Ley; su propio Acto; o, aún más, que EL TODO, Su Razón, Su Acto, Su Ley, son UNO, siendo todos nombres de la misma cosa.

En opinión de quienes os dan estas lecciones, la respuesta está encerrada en el YO INTERIOR de EL TODO, junto con su Secreto del Ser. La Ley de Correspondencia, en nuestra opinión, solo alcanza a aquel aspecto de EL TODO del que puede hablarse como "El Aspecto del DEVENIR".

Detrás de ese Aspecto está "El Aspecto del SER", en el cual todas las Leyes se pierden en la LEY; todos los Principios se funden en el PRINCIPIO; y EL TODO, el PRINCIPIO y el SER son IDÉNTICOS, UNO Y LO MISMO. Por tanto, la especulación Metafísica sobre este punto es inútil.

Tratamos aquí el asunto solo para mostrar que reconocemos la pregunta, y también lo absurdo de las respuestas habituales de la metafísica y la teología.

Para concluir, puede interesar a nuestros estudiantes saber que, aunque algunos de los Maestros Herméticos antiguos y modernos se han inclinado más bien a aplicar el Principio de Correspondencia a la pregunta, llegando a la conclusión de la "Naturaleza Interior", las leyendas cuentan que HERMES, el Grande, cuando sus estudiantes avanzados le hicieron esta pregunta, les respondió APRETANDO FUERTEMENTE LOS LABIOS y sin decir una palabra, indicando que NO HABÍA RESPUESTA.

Pero, por otra parte, puede que quisiera aplicar el axioma de su filosofía de que "Los labios de la Sabiduría están cerrados, excepto para los oídos del Entendimiento", creyendo que ni siquiera sus estudiantes avanzados poseían el Entendimiento que les diera derecho a la Enseñanza.

En cualquier caso, si Hermes poseía el Secreto, no lo comunicó, y, en lo que concierne al mundo, LOS LABIOS DE HERMES ESTÁN CERRADOS

al respecto. Y donde el Gran Hermes dudó en hablar, ¿qué mortal puede atreverse a enseñar?

Pero recordad que, sea cual sea la respuesta a este problema, si es que en verdad hay una respuesta, permanece la verdad de que "Aunque Todo está en EL TODO, es igualmente cierto que EL TODO está en Todo". La Enseñanza sobre este punto es enfática. Y podemos añadir las palabras finales de la cita: "A quien comprende verdaderamente esta verdad le ha llegado un gran conocimiento".

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

VIII. LOS PLANOS DE CORRESPONDENCIA

✦

"Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba" — El Kybalión.

El gran Segundo Principio Hermético encierra la verdad de que hay una armonía, concordancia y correspondencia entre los diversos planos de la Manifestación, la Vida y el Ser. Esta verdad es verdad porque todo lo que está incluido en el Universo emana de la misma fuente, y las mismas leyes, principios y características se aplican a cada unidad, o combinación de unidades, de actividad, a medida que cada una manifiesta sus propios fenómenos en su propio plano.

Por conveniencia de pensamiento y de estudio, la Filosofía Hermética considera que el Universo puede dividirse en tres grandes clases de fenómenos, conocidas como los Tres Grandes Planos, a saber:

1. El Gran Plano Físico.

2. El Gran Plano Mental.

3. El Gran Plano Espiritual.

Estas divisiones son más o menos artificiales y arbitrarias, pues la verdad es que las tres divisiones no son sino grados ascendentes de la gran escala de la Vida, cuyo punto más bajo es la Materia indiferenciada y el más alto el del Espíritu. Y, además, los diferentes Planos se funden unos en otros, de modo que no puede hacerse una división rígida entre los fenómenos superiores

del Físico y los inferiores del Mental, o entre los superiores del Mental y los inferiores del Físico.

En suma, los Tres Grandes Planos pueden considerarse como tres grandes grupos de grados de Manifestación de la Vida. Aunque los fines de este pequeño libro no nos permiten entrar en una discusión o explicación extensa del tema de estos diferentes planos, creemos conveniente dar en este punto una descripción general de ellos.

Para empezar, podemos considerar la pregunta que tan a menudo hace el neófito que desea ser informado del significado de la palabra "Plano", término que se ha usado muy libremente, y explicado muy mal, en muchas obras recientes sobre ocultismo. La pregunta suele ser más o menos esta: "¿Es un Plano un lugar con dimensiones, o es meramente una condición o estado?".

Respondemos: "No es un lugar ni una dimensión ordinaria del espacio; y, no obstante, es más que un estado o condición. Puede considerarse como un estado o condición, y, sin embargo, el estado o condición es un grado de dimensión, en una escala sujeta a medida". Algo paradójico, ¿no es así? Pero examinemos el asunto.

Una "dimensión", como sabéis, es "una medida en línea recta, relativa a la medida", etc. Las dimensiones ordinarias del espacio son longitud, anchura y altura, o quizá longitud, anchura, altura, grosor o circunferencia.

Pero hay otra dimensión de las "cosas creadas", o "medida en línea recta", conocida por los ocultistas y también por los científicos, aunque estos últimos aún no le han aplicado el término "dimensión"; y esta nueva dimen-

sión, que, por cierto, es la tan especulada "Cuarta Dimensión", es el patrón usado para determinar los grados o "planos".

Esta Cuarta Dimensión puede llamarse "La Dimensión de la Vibración". Es un hecho bien conocido por la ciencia moderna, así como por los hermetistas, que han encerrado la verdad en su "Tercer Principio Hermético", que "todo está en movimiento; todo vibra; nada está en reposo". Desde la manifestación más alta hasta la más baja, todo y todas las cosas Vibran.

No solo vibran a diferentes velocidades de movimiento, sino también en diferentes direcciones y de diferente manera. Los grados de la velocidad de las vibraciones constituyen los grados de medida en la Escala de las Vibraciones, es decir, los grados de la Cuarta Dimensión. Y estos grados forman lo que los ocultistas llaman "Planos".

Cuanto más alto el grado de la velocidad de vibración, más alto el plano y más alta la manifestación de la Vida que ocupa ese plano. De modo que, aunque un plano no es "un lugar" ni tampoco "un estado o condición", posee cualidades comunes a ambos.

Tendremos más que decir sobre el tema de la escala de las Vibraciones en nuestras próximas lecciones, en las que consideraremos el Principio Hermético de Vibración.

Tened la bondad de recordar, sin embargo, que los Tres Grandes Planos no son divisiones reales de los fenómenos del Universo, sino meramente términos arbitrarios usados por los hermetistas para ayudar al pensamiento y al estudio de los diversos grados y Formas de la actividad y la vida universales. El átomo de materia, la unidad de fuerza, la mente del hombre y el

ser del arcángel no son sino grados de una sola escala, y todos son fundamentalmente lo mismo; la diferencia entre ellos es solo cuestión de grado y de velocidad de vibración; todos son creaciones de EL TODO y tienen su existencia únicamente dentro de la Mente Infinita de EL TODO.

Los hermetistas subdividen cada uno de los Tres Grandes Planos en Siete Planos Menores, y cada uno de estos se subdivide a su vez en siete subplanos; todas las divisiones son más o menos arbitrarias, se funden unas en otras y se adoptan solo por conveniencia del estudio y del pensamiento científicos.

El Gran Plano Físico, con sus Siete Planos Menores, es aquella división de los fenómenos del Universo que incluye todo lo que se relaciona con la física, o con las cosas, fuerzas y manifestaciones materiales. Incluye todas las formas de lo que llamamos Materia y todas las formas de lo que llamamos Energía o Fuerza.

Pero debéis recordar que la Filosofía Hermética no reconoce la Materia como una cosa en sí, ni como dotada de existencia separada, ni siquiera en la Mente de EL TODO. Las Enseñanzas dicen que la Materia no es sino una forma de Energía, es decir, Energía en una baja velocidad de vibraciones de cierta clase.

Y, en consecuencia, los hermetistas clasifican la Materia bajo el título de Energía y le asignan tres de los Siete Planos Menores del Gran Plano Físico.

Estos Siete Planos Físicos Menores son los siguientes:

1. El Plano de la Materia (A)

2. El Plano de la Materia (B)

3. El Plano de la Materia (C)

4. El Plano de la Sustancia Etérea

5. El Plano de la Energía (A)

6. El Plano de la Energía (B)

7. El Plano de la Energía (C)

El Plano de la Materia (A) comprende las formas de la Materia en su forma de sólidos, líquidos y gases, tal como las reconocen generalmente los manuales de física.

El Plano de la Materia (B) comprende ciertas formas superiores y más sutiles de la Materia, cuya existencia la ciencia moderna apenas empieza a reconocer; los fenómenos de la Materia Radiante, en sus fases del radio, etc., pertenecen a la subdivisión inferior de este Plano Menor.

El Plano de la Materia (C) comprende formas de la Materia más sutil y tenue, cuya existencia no sospechan los científicos ordinarios. El Plano de la Sustancia Etérea comprende lo que la ciencia llama "El Éter", una sustancia de extrema tenuidad y elasticidad, que impregna todo el Espacio Universal y actúa como medio para la transmisión de las ondas de energía, como la luz, el calor, la electricidad, etc.

Esta Sustancia Etérea forma un eslabón de unión entre la Materia (así llamada) y la Energía, y participa de la naturaleza de ambas. Las Enseñanzas Herméticas, no obstante, instruyen que este plano tiene siete subdivisiones (como todos los Planos Menores) y que, de hecho, hay siete éteres, en lugar de uno solo.

Inmediatamente por encima del Plano de la Sustancia Etérea viene el Plano de la Energía (A), que comprende las formas ordinarias de Energía conocidas por la ciencia; sus siete subplanos son, respectivamente, el Calor, la Luz, el Magnetismo, la Electricidad y la Atracción (que incluye la Gravitación, la Cohesión, la Afinidad Química, etc.), y varias otras formas de energía indicadas por los experimentos científicos, pero aún no nombradas ni clasificadas.

El Plano de la Energía (B) comprende siete subplanos de formas superiores de energía aún no descubiertas por la ciencia, pero que se han llamado "las Fuerzas más Sutiles de la Naturaleza", que entran en operación en las manifestaciones de ciertas formas de fenómenos mentales y por las cuales tales fenómenos se hacen posibles.

El Plano de la Energía (C) comprende siete subplanos de una energía tan altamente organizada que presenta muchas de las características de la "vida", pero que no es reconocida por las mentes de los hombres en el plano ordinario de desarrollo, estando disponible solo para el uso de los seres del Plano Espiritual; tal energía es impensable para el hombre ordinario y puede considerarse casi como "el poder divino".

Los seres que la emplean son como "dioses" en comparación incluso con los tipos humanos más elevados que conocemos.

⁂

El Gran Plano Mental comprende aquellas formas de "cosas vivas" que conocemos en la vida ordinaria, así como ciertas otras formas no tan conocidas excepto para el ocultista. La clasificación de los Siete Planos Mentales

Menores es más o menos satisfactoria y arbitraria (a menos que vaya acompañada de explicaciones detalladas ajenas al propósito de esta obra en particular), pero podemos mencionarlos. Son los siguientes:

1. El Plano de la Mente Mineral

2. El Plano de la Mente Elemental (A)

3. El Plano de la Mente Vegetal

4. El Plano de la Mente Elemental (B)

5. El Plano de la Mente Animal

6. El Plano de la Mente Elemental (C)

7. El Plano de la Mente Humana

El Plano de la Mente Mineral comprende los "estados o condiciones" de las unidades o entidades, o de sus grupos y combinaciones, que animan las formas que conocemos como "minerales, sustancias químicas, etc.".

Estas entidades no deben confundirse con las moléculas, átomos y corpúsculos mismos, que son meramente los cuerpos o formas materiales de estas entidades, así como el cuerpo de un hombre no es sino su forma material y no "él mismo".

Estas entidades pueden llamarse "almas" en cierto sentido, y son seres vivos de un bajo grado de desarrollo, vida y mente, apenas un poco más que las unidades de "energía viva" que componen las subdivisiones superiores del Plano Físico más alto.

La mente común no suele atribuir al reino mineral la posesión de mente, alma o vida, pero todos los ocultistas reconocen su existencia, y la ciencia moderna avanza rápidamente hacia el punto de vista hermético a este respecto.

Las moléculas, átomos y corpúsculos tienen sus "amores y odios"; sus "gustos y disgustos"; sus "atracciones y repulsiones"; sus "afinidades y no afinidades", etc., y algunas de las mentes científicas modernas más audaces han expresado la opinión de que el deseo y la voluntad, las emociones y sentimientos de los átomos difieren solo en grado de los de los hombres.

No tenemos tiempo ni espacio para discutir aquí este asunto. Todos los ocultistas saben que es un hecho, y remitimos a los demás a algunas de las obras científicas más recientes para una corroboración externa. Este plano tiene las siete subdivisiones habituales.

El Plano de la Mente Elemental (A) comprende el estado o condición, y el grado de desarrollo mental y vital, de una clase de entidades desconocidas para el hombre común, pero reconocidas por los ocultistas. Son invisibles para los sentidos ordinarios del hombre, pero, sin embargo, existen y desempeñan su papel en el Drama del Universo.

Su grado de inteligencia está entre el de las entidades minerales y químicas, por un lado, y el de las entidades del reino vegetal, por otro. Este plano tiene también siete subdivisiones.

El Plano de la Mente Vegetal, en sus siete subdivisiones, comprende los estados o condiciones de las entidades que componen los reinos del Mundo Vegetal, cuyos fenómenos vitales y mentales comprende bastante bien la

persona inteligente común, pues en la última década se han publicado muchas obras científicas nuevas e interesantes acerca de "la Mente y la Vida en las Plantas". Las plantas tienen vida, mente y "almas", tanto como los animales, el hombre y el superhombre.

El Plano de la Mente Elemental (B), en sus siete subdivisiones, comprende los estados y condiciones de una forma superior de entidades "elementales" o invisibles, que desempeñan su papel en la obra general del Universo, y cuya mente y vida forman parte de la escala entre el Plano de la Mente Vegetal y el Plano de la Mente Animal, participando las entidades de la naturaleza de ambos.

El Plano de la Mente Animal, en sus siete subdivisiones, comprende los estados y condiciones de las entidades, seres o almas que animan las formas animales de vida, familiares para todos nosotros. No es necesario entrar en detalles sobre este reino o plano de la vida, pues el mundo animal nos es tan familiar como el nuestro propio.

El Plano de la Mente Elemental (C), en sus siete subdivisiones, comprende aquellas entidades o seres, invisibles como todas estas formas elementales, que participan de la naturaleza de la vida animal y humana en cierto grado y en ciertas combinaciones. Las formas más altas son semihumanas en inteligencia.

El Plano de la Mente Humana, en sus siete subdivisiones, comprende aquellas manifestaciones de vida y mentalidad que son comunes al Hombre, en sus diversos grados, niveles y divisiones.

A este respecto, deseamos señalar el hecho de que el hombre común de hoy ocupa solo la cuarta subdivisión del Plano de la Mente Humana, y solo los más inteligentes han cruzado las fronteras de la Quinta Subdivisión. A la raza le ha llevado millones de años alcanzar esta etapa, y le llevará muchos años más pasar a la sexta y séptima subdivisiones, y más allá.

Pero recordad que ha habido razas antes que nosotros que han pasado por estos grados y luego a planos superiores. Nuestra propia raza es la quinta (con rezagados de la cuarta) que ha puesto el pie en El Sendero.

Y hay además unas pocas almas avanzadas de nuestra propia raza que han dejado atrás a las masas y han pasado a la sexta y séptima subdivisión, y algunas pocas están aún más adelante. El hombre de la Sexta Subdivisión será "El Superhombre"; el de la Séptima será "El Sobrehombre".

Al considerar los Siete Planos Mentales Menores, nos hemos referido a los Tres Planos Elementales solo de manera general. No deseamos entrar en este tema en detalle en esta obra, pues no pertenece a esta parte de la filosofía y las enseñanzas generales.

Pero podemos decir lo siguiente, para daros una idea un poco más clara de la relación de estos planos con los más familiares: los Planos Elementales guardan con los Planos de la Mentalidad y la Vida Mineral, Vegetal, Animal y Humana la misma relación que las teclas negras del piano con las blancas.

Las teclas blancas bastan para producir música, pero hay ciertas escalas, melodías y armonías en las que las teclas negras desempeñan su papel y en las que su presencia es necesaria.

Son necesarias también como "eslabones de unión" de condiciones del alma, estados de las entidades, etc., entre los otros diversos planos, alcanzándose en ellas ciertas formas de desarrollo; este último hecho da al lector que sabe "leer entre líneas" una nueva luz sobre los procesos de la Evolución y una nueva llave de la puerta secreta de los "saltos de la vida" de reino a reino.

Los grandes reinos de los Elementales son plenamente reconocidos por todos los ocultistas, y los escritos esotéricos están llenos de menciones de ellos. Los lectores de "Zanoni", de Bulwer, y de relatos semejantes reconocerán a las entidades que habitan estos planos de la vida.

⁂

Pasando del Gran Plano Mental al Gran Plano Espiritual, ¿qué diremos? ¿Cómo podemos explicar estos estados superiores del Ser, la Vida y la Mente a mentes todavía incapaces de captar y comprender las subdivisiones superiores del Plano de la Mente Humana? La tarea es imposible. Solo podemos hablar en los términos más generales. ¿Cómo puede describirse la Luz a un ciego de nacimiento; el azúcar, a un hombre que nunca ha probado nada dulce; la armonía, a un sordo de nacimiento?

Todo lo que podemos decir es que los Siete Planos Menores del Gran Plano Espiritual (cada Plano Menor con sus siete subdivisiones) comprenden Seres que poseen Vida, Mente y Forma tan por encima de las del Hombre de hoy como este está por encima de la lombriz de tierra, del mineral o incluso de ciertas formas de Energía o de Materia. La Vida de estos Seres trasciende tanto la nuestra que ni siquiera podemos pensar en sus detalles; sus mentes trascienden tanto las nuestras que, para ellos, apenas parecemos

"pensar", y nuestros procesos mentales parecen casi semejantes a procesos materiales; la Materia de que están compuestas sus formas es de los Planos más altos de la Materia; más aún, de algunos se dice incluso que están "vestidos de Energía Pura". ¿Qué puede decirse de tales Seres?

En los Siete Planos Menores del Gran Plano Espiritual existen Seres de los que podemos hablar como Ángeles, Arcángeles, Semidioses. En los Planos Menores inferiores habitan aquellas grandes almas a las que llamamos Maestros y Adeptos.

Por encima de ellos vienen las Grandes Jerarquías de las Huestes Angélicas, impensables para el hombre; y por encima de estas vienen aquellos a quienes, sin irreverencia, puede llamarse "Los Dioses", tan altos están en la escala del Ser, pues su ser, su inteligencia y su poder son semejantes a los que las razas de los hombres atribuyen a sus concepciones de la Deidad.

Estos Seres están más allá aun de los vuelos más altos de la imaginación humana, y la palabra "Divino" es la única que se les puede aplicar. Muchos de estos Seres, así como la Hueste Angélica, se interesan vivamente por los asuntos del Universo y desempeñan un papel importante en ellos.

Estas Divinidades Invisibles y Auxiliares Angélicos extienden su influencia libre y poderosamente en el proceso de la Evolución y del Progreso Cósmico. Su intervención y ayuda ocasionales en los asuntos humanos han dado lugar a las muchas leyendas, creencias, religiones y tradiciones de la raza, pasadas y presentes.

Han superpuesto su conocimiento y su poder al mundo, una y otra vez, todo bajo la Ley de EL TODO, por supuesto.

Pero, aun así, incluso los más altos de estos Seres avanzados existen meramente como creaciones de la Mente de EL TODO, y en ella, y están sujetos a los Procesos Cósmicos y a las Leyes Universales. Siguen siendo Mortales.

Podemos llamarlos "dioses" si queremos, pero no dejan de ser los Hermanos Mayores de la Raza: las almas avanzadas que han dejado atrás a sus hermanos y que han renunciado al éxtasis de la Absorción en EL TODO para ayudar a la raza en su viaje ascendente por El Sendero.

Pero pertenecen al Universo y están sujetos a sus condiciones —son mortales—, y su plano está por debajo del Espíritu Absoluto.

Solo los hermetistas más avanzados son capaces de captar las Enseñanzas Interiores acerca del estado de existencia y de los poderes que se manifiestan en los Planos Espirituales. Los fenómenos son tanto más elevados que los de los Planos Mentales que un intento de describirlos daría lugar sin duda a una confusión de ideas.

Solo aquellos cuyas mentes han sido cuidadosamente adiestradas durante años en la Filosofía Hermética —sí, aquellos que han traído consigo de otras encarnaciones el conocimiento adquirido anteriormente— pueden comprender exactamente lo que quiere decir la Enseñanza acerca de estos Planos Espirituales.

Y gran parte de estas Enseñanzas Interiores es considerada por los hermetistas demasiado sagrada, importante e incluso peligrosa para su difusión pública general.

El estudiante inteligente podrá reconocer lo que queremos decir cuando afirmamos que el significado de "Espíritu", tal como lo usan los hermetis-

tas, es semejante a "Poder Vivo"; "Fuerza Animada"; "Esencia Interior"; "Esencia de la Vida", etc., significado que no debe confundirse con el que se emplea habitual y comúnmente en relación con el término, es decir, "religioso; eclesiástico; espiritual; etéreo; santo", etc., etc.

Para los ocultistas, la palabra "Espíritu" se usa en el sentido de "El Principio Animador", y lleva consigo la idea de Poder, Energía Viva, Fuerza Mística, etc.

Y los ocultistas saben que lo que conocen como "Poder Espiritual" puede emplearse tanto para fines malos como buenos (de acuerdo con el Principio de Polaridad), hecho que ha sido reconocido por la mayoría de las religiones en sus concepciones de Satanás, Belcebú, el Diablo, Lucifer, los Ángeles Caídos, etc.

Y así el conocimiento acerca de estos Planos ha sido guardado en el Sancta-sanctórum de todas las Fraternidades Esotéricas y Órdenes Ocultas, en la Cámara Secreta del Templo.

Pero puede decirse aquí que a quienes han alcanzado altos poderes espirituales y los han usado mal les espera un destino terrible, y la oscilación del péndulo del Ritmo los llevará inevitablemente de vuelta al extremo más lejano de la existencia Material, desde donde deberán desandar sus pasos hacia el Espíritu, por las fatigosas vueltas de El Sendero, pero siempre con la tortura añadida de llevar siempre consigo un recuerdo persistente de las alturas de las que cayeron a causa de sus malas acciones.

Las leyendas de los Ángeles Caídos tienen una base en hechos reales, como saben todos los ocultistas avanzados. La búsqueda de poder egoísta en los

Planos Espirituales hace inevitablemente que el alma egoísta pierda su equilibrio espiritual y caiga tan bajo como antes había subido.

Pero incluso a tal alma se le da la oportunidad de un regreso, y tales almas hacen el viaje de vuelta, pagando la terrible pena según la Ley invariable.

Para concluir, os recordamos de nuevo que, según el Principio de Correspondencia, que encierra la verdad "Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba", todos los Siete Principios Herméticos están en plena operación en todos los muchos planos, Físico, Mental y Espiritual.

El Principio de la Sustancia Mental se aplica, por supuesto, a todos los planos, pues todos están contenidos en la Mente de EL TODO. El Principio de Correspondencia se manifiesta en todos, pues hay una correspondencia, armonía y concordancia entre los diversos planos.

El Principio de Vibración se manifiesta en todos los planos; de hecho, las mismas diferencias que constituyen los "planos" surgen de la Vibración, como hemos explicado. El Principio de Polaridad se manifiesta en cada plano, siendo los extremos de los Polos aparentemente opuestos y contradictorios.

El Principio de Ritmo se manifiesta en cada Plano, teniendo el movimiento de los fenómenos su flujo y reflujo, su subida y bajada, su entrada y salida. El Principio de Causa y Efecto se manifiesta en cada Plano, teniendo todo Efecto su Causa y toda Causa su efecto.

El Principio de Género se manifiesta en cada Plano, estando siempre manifiesta la Energía Creadora y operando según sus Aspectos Masculino y Femenino.

"Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba." Este axioma hermético de siglos encierra uno de los grandes Principios de los Fenómenos Universales. A medida que avancemos en la consideración de los Principios restantes, veremos aún con más claridad la verdad de la naturaleza universal de este gran Principio de Correspondencia.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

IX. LA VIBRACIÓN

✦

"Nada está en reposo; todo se mueve; todo vibra" — El Kybalión.

El gran Tercer Principio Hermético —el Principio de Vibración— encierra la verdad de que el Movimiento se manifiesta en todo el Universo; de que nada está en reposo; de que todo se mueve, vibra y gira. Este Principio Hermético fue reconocido por algunos de los primeros filósofos griegos, que lo incorporaron en sus sistemas.

Pero después, durante siglos, los pensadores ajenos a las filas herméticas lo perdieron de vista. Sin embargo, en el siglo XIX la ciencia física redescubrió la verdad, y los descubrimientos científicos del siglo XX han añadido nuevas pruebas de la exactitud y verdad de esta doctrina hermética de siglos.

Las Enseñanzas Herméticas dicen que no solo todo está en constante movimiento y vibración, sino que las "diferencias" entre las diversas manifestaciones del poder universal se deben enteramente a la diferente velocidad y modo de las vibraciones.

No solo esto, sino que incluso EL TODO, en sí mismo, manifiesta una vibración constante de un grado tan infinito de intensidad y rapidez de movimiento que prácticamente puede considerarse en reposo; los maestros dirigen la atención de los estudiantes al hecho de que incluso en el plano físico un objeto que se mueve rápidamente (como una rueda que gira) parece estar en reposo.

Las Enseñanzas sostienen que el Espíritu está en un extremo del Polo de la Vibración, y el otro Polo son ciertas formas extremadamente groseras de la Materia. Entre estos dos polos hay millones y millones de velocidades y modos de vibración diferentes.

La Ciencia Moderna ha demostrado que todo lo que llamamos Materia y Energía no son sino "modos de movimiento vibratorio", y algunos de los científicos más avanzados se acercan rápidamente a las posiciones de los ocultistas, que sostienen que los fenómenos de la Mente son igualmente modos de vibración o movimiento. Veamos lo que la ciencia tiene que decir acerca de la cuestión de las vibraciones en la materia y la energía.

En primer lugar, la ciencia enseña que toda materia manifiesta, en algún grado, las vibraciones que surgen de la temperatura o el calor. Sea un objeto frío o caliente —y ambos no son sino grados de la misma cosa—, manifiesta ciertas vibraciones de calor y, en ese sentido, está en movimiento y vibración.

Además, todas las partículas de la Materia están en movimiento circular, desde el corpúsculo hasta los soles. Los planetas giran alrededor de los soles, y muchos de ellos giran sobre sus ejes. Los soles se mueven alrededor de puntos centrales mayores, y se cree que estos se mueven alrededor de otros aún mayores, y así hasta el infinito.

Las moléculas de que se componen las distintas clases de Materia están en un estado de constante vibración y movimiento unas alrededor de otras y unas contra otras. Las moléculas se componen de Átomos, que igualmente están en un estado de constante movimiento y vibración.

Los átomos se componen de Corpúsculos, llamados a veces "electrones", "iones", etc., que también están en un estado de rápido movimiento, girando unos alrededor de otros, y que manifiestan un estado y modo de vibración muy rápido. Y así vemos que todas las formas de la Materia manifiestan Vibración, de acuerdo con el Principio Hermético de Vibración.

Y lo mismo ocurre con las diversas formas de la Energía. La ciencia enseña que la Luz, el Calor, el Magnetismo y la Electricidad no son sino formas de movimiento vibratorio relacionadas de algún modo con el Éter, y que probablemente emanan de él.

La ciencia aún no intenta explicar la naturaleza del fenómeno conocido como Cohesión, que es el principio de la Atracción Molecular; ni la Afinidad Química, que es el principio de la Atracción Atómica; ni la Gravitación (el mayor misterio de los tres), que es el principio de atracción por el cual cada partícula o masa de Materia está ligada a cada otra partícula o masa.

La ciencia todavía no comprende estas tres formas de Energía, pero los autores se inclinan a la opinión de que también son manifestaciones de alguna forma de energía vibratoria, hecho que los hermetistas han sostenido y enseñado desde hace siglos.

El Éter Universal, que la ciencia postula sin comprender claramente su naturaleza, es considerado por los hermetistas como una manifestación superior de lo que erróneamente se llama materia —es decir, Materia en un grado más alto de vibración—, y ellos lo llaman "La Sustancia Etérea".

Los hermetistas enseñan que esta Sustancia Etérea es de extrema tenuidad y elasticidad e impregna el espacio universal, sirviendo como medio de transmisión de las ondas de energía vibratoria, como el calor, la luz, la electricidad, el magnetismo, etc.

Las Enseñanzas dicen que La Sustancia Etérea es un eslabón de unión entre las formas de energía vibratoria conocidas como "Materia", por un lado, y "Energía o Fuerza", por otro, y también que manifiesta un grado de vibración, en velocidad y modo, completamente propio.

Los científicos han ofrecido la ilustración de una rueda, una peonza o un cilindro que se mueve rápidamente para mostrar los efectos de velocidades crecientes de vibración. La ilustración supone una rueda, peonza o cilindro giratorio que funciona a baja velocidad; llamaremos a esta cosa que gira "el objeto" al seguir la ilustración.

Supongamos que el objeto se mueve lentamente. Puede verse con facilidad, pero ningún sonido de su movimiento llega al oído. La velocidad se aumenta gradualmente. En pocos momentos su movimiento se vuelve tan rápido que puede oírse un gruñido profundo o una nota baja. Luego, al aumentar la velocidad, la nota sube un grado en la escala musical.

Después, aumentándose aún más el movimiento, se distingue la nota siguiente más alta. Luego, una tras otra, aparecen todas las notas de la escala musical, subiendo más y más a medida que aumenta el movimiento.

Finalmente, cuando los movimientos han alcanzado cierta velocidad, se llega a la última nota perceptible para el oído humano, el chillido agudo y penetrante se apaga y sigue el silencio. No se oye ningún sonido del objeto

que gira, pues la velocidad del movimiento es tan alta que el oído humano no puede registrar las vibraciones.

Luego viene la percepción de grados crecientes de Calor. Después, al cabo de bastante tiempo, el ojo vislumbra que el objeto adquiere un color rojizo oscuro y apagado. A medida que aumenta la velocidad, el rojo se hace más brillante. Luego, al aumentar la velocidad, el rojo se funde en anaranjado. Después el anaranjado se funde en amarillo.

Siguen luego, sucesivamente, los tonos del verde, el azul, el índigo y, finalmente, el violeta, a medida que aumenta la velocidad. Luego el violeta se desvanece y todo color desaparece, pues el ojo humano no puede registrarlos. Pero hay rayos invisibles que emanan del objeto que gira, los rayos que se usan en la fotografía y otros rayos sutiles de luz.

Luego comienzan a manifestarse los peculiares rayos conocidos como "Rayos X", etc., a medida que cambia la constitución del objeto. La Electricidad y el Magnetismo se emiten cuando se alcanza la velocidad de vibración apropiada.

⁂

Cuando el objeto alcanza cierta velocidad de vibración, sus moléculas se desintegran y se resuelven en los elementos o átomos originales. Luego los átomos, siguiendo el Principio de Vibración, se separan en los incontables corpúsculos de que se componen. Y, finalmente, incluso los corpúsculos desaparecen, y puede decirse que el objeto Está compuesto de La Sustancia Etérea.

La ciencia no se atreve a seguir más allá la ilustración, pero los hermetistas enseñan que, si las vibraciones se aumentaran continuamente, el objeto ascendería por los estados sucesivos de manifestación y manifestaría a su vez las diversas etapas mentales, y luego seguiría hacia el Espíritu, hasta que finalmente volvería a entrar en EL TODO, que es el Espíritu Absoluto.

El "objeto", sin embargo, habría dejado de ser un "objeto" mucho antes de alcanzar la etapa de la Sustancia Etérea, pero, por lo demás, la ilustración es correcta en cuanto muestra el efecto de velocidades y modos de vibración constantemente crecientes.

Hay que recordar, en la ilustración anterior, que en las etapas en que el "objeto" emite vibraciones de luz, calor, etc., no se "resuelve" realmente en esas formas de energía (que están mucho más arriba en la escala), sino que simplemente alcanza un grado de vibración en el que esas formas de energía quedan liberadas, en cierto grado, de las influencias que las confinan en sus moléculas, átomos y corpúsculos, según el caso.

Estas formas de energía, aunque mucho más altas en la escala que la materia, están aprisionadas y confinadas en las combinaciones materiales, porque las energías se manifiestan a través de formas materiales y las usan, pero quedan así enredadas y confinadas en sus creaciones de formas materiales, lo cual, en cierta medida, es cierto de todas las creaciones, pues la fuerza creadora queda involucrada en su creación.

Pero las Enseñanzas Herméticas van mucho más lejos que las de la ciencia moderna. Enseñan que toda manifestación de pensamiento, emoción, razón, voluntad o deseo, o cualquier estado o condición mental, va acompa-

ñada de vibraciones, una parte de las cuales se emite y tiende a afectar la mente de otras personas por "inducción".

Este es el principio que produce los fenómenos de la "telepatía", la influencia mental y otras formas de la acción y el poder de la mente sobre la mente, con las que el público en general se está familiarizando rápidamente, debido a la amplia difusión del conocimiento oculto por parte de las diversas escuelas, cultos y maestros de estas materias en la actualidad.

Todo pensamiento, emoción o estado mental tiene su velocidad y modo de vibración correspondientes. Y mediante un esfuerzo de la voluntad de la persona, o de otras personas, estos estados mentales pueden reproducirse, del mismo modo que un tono musical puede reproducirse haciendo vibrar un instrumento a cierta velocidad, y del mismo modo que el color puede reproducirse.

Por el conocimiento del Principio de Vibración, aplicado a los Fenómenos Mentales, uno puede polarizar su mente en el grado que desee, logrando así un control perfecto sobre sus estados mentales, estados de ánimo, etc. Del mismo modo puede afectar la mente de otros, produciendo en ellos los estados mentales deseados.

En suma, puede llegar a producir en el Plano Mental lo que la ciencia produce en el Plano Físico, a saber, "Vibraciones a Voluntad". Este poder, por supuesto, solo puede adquirirse con la instrucción, los ejercicios, la práctica, etc., adecuados; la ciencia es la de la Transmutación Mental, una de las ramas del Arte Hermético.

Una pequeña reflexión sobre lo que hemos dicho mostrará al estudiante que el Principio de Vibración subyace a los maravillosos fenómenos del poder manifestado por los Maestros y Adeptos, que aparentemente pueden dejar a un lado las Leyes de la Naturaleza, pero que, en realidad, simplemente usan una ley contra otra, un principio contra otros, y que logran sus resultados cambiando las vibraciones de los objetos materiales o de las formas de energía, y realizan así lo que comúnmente se llaman "milagros".

Como ha dicho con verdad uno de los antiguos escritores herméticos: "Quien comprende el Principio de Vibración ha empuñado el cetro del Poder".

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

X. LA POLARIDAD

✦

"Todo es doble; todo tiene polos; todo tiene su par de opuestos; lo semejante y lo desemejante son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades no son más que medias verdades; todas las paradojas pueden reconciliarse" — El Kybalión.

El gran Cuarto Principio Hermético —el Principio de Polaridad— encierra la verdad de que todas las cosas manifestadas tienen "dos lados", "dos aspectos", "dos polos", un "par de opuestos", con múltiples grados entre los dos extremos. Las viejas paradojas, que siempre han dejado perpleja la mente de los hombres, se explican por la comprensión de este Principio.

El hombre siempre ha reconocido algo semejante a este Principio y se ha esforzado por expresarlo con dichos, máximas y aforismos como los siguientes: "Todo es y no es al mismo tiempo"; "todas las verdades no son más que medias verdades"; "toda verdad es medio falsa"; "todo tiene dos caras"; "todo escudo tiene su reverso", etc., etc.

Las Enseñanzas Herméticas sostienen que la diferencia entre cosas aparentemente opuestas por completo es meramente una cuestión de grado. Enseñan que "los pares de opuestos pueden reconciliarse", que "tesis y antítesis son idénticas en naturaleza, pero diferentes en grado", y que la "reconciliación universal de los opuestos" se efectúa mediante el reconocimiento de este Principio de Polaridad.

Los maestros afirman que pueden hallarse ilustraciones de este Principio por todas partes, y mediante el examen de la verdadera naturaleza de cualquier cosa. Comienzan mostrando que el Espíritu y la Materia no son sino los dos polos de la misma cosa, siendo los planos intermedios meramente grados de vibración.

Muestran que EL TODO y Lo Múltiple son lo mismo, siendo la diferencia meramente cuestión de grado de Manifestación Mental. Así, la LEY y las Leyes son los dos polos opuestos de una sola cosa. Igualmente, el PRINCIPIO y los Principios. La Mente Infinita y las mentes finitas.

Pasando luego al Plano Físico, ilustran el Principio mostrando que el Calor y el Frío son idénticos en naturaleza, y que las diferencias son meramente cuestión de grados. El termómetro muestra muchos grados de temperatura; el polo más bajo se llama "frío" y el más alto "calor".

Entre estos dos polos hay muchos grados de "calor" o "frío"; llamadlos de cualquiera de las dos maneras y estaréis igualmente en lo cierto. El más alto de dos grados es siempre "más caliente", mientras que el más bajo es siempre "más frío". No hay patrón absoluto: todo es cuestión de grado. No hay lugar en el termómetro donde cese el calor y empiece el frío.

Todo es cuestión de vibraciones más altas o más bajas. Los mismos términos "alto" y "bajo", que nos vemos obligados a usar, no son sino polos de la misma cosa: los términos son relativos.

Lo mismo ocurre con "Este y Oeste": dad la vuelta al mundo en dirección al este y llegaréis a un punto que en vuestro punto de partida se llama

oeste, y regresaréis desde ese punto occidental. Viajad lo bastante hacia el Norte y os encontraréis viajando hacia el Sur, o a la inversa.

La Luz y la Oscuridad son polos de la misma cosa, con muchos grados entre ellos. La escala musical es igual: empezando por un "do" subís hasta llegar a otro "do", y así sucesivamente, siendo iguales las diferencias entre los dos extremos del teclado, con muchos grados entre los dos extremos.

La escala del color es igual: vibraciones más altas y más bajas son la única diferencia entre el violeta alto y el rojo bajo. Grande y Pequeño son relativos. También lo son Ruido y Silencio; Duro y Blando siguen la regla. Igualmente Afilado y Romo. Positivo y Negativo son dos polos de la misma cosa, con incontables grados entre ellos.

Bueno y Malo no son absolutos: llamamos Bueno a un extremo de la escala y Malo al otro, o Bueno a un extremo y Mal al otro, según el uso de los términos. Una cosa es "menos buena" que la que está más arriba en la escala; pero esa cosa "menos buena", a su vez, es "más buena" que la que está inmediatamente debajo de ella, y así sucesivamente, estando el "más o menos" regulado por la posición en la escala.

Y así ocurre en el Plano Mental. El "Amor y el Odio" se consideran generalmente cosas diametralmente opuestas; completamente diferentes; irreconciliables. Pero aplicamos el Principio de Polaridad y hallamos que no existe tal cosa como el Amor Absoluto o el Odio Absoluto, distintos el uno del otro. Los dos son meramente términos aplicados a los dos polos de la misma cosa.

Empezando en cualquier punto de la escala, hallamos "más amor" o "menos odio" a medida que ascendemos por ella, y "más odio" o "menos amor" a medida que descendemos, y esto es cierto sea cual sea el punto, alto o bajo, del que partamos. Hay grados de Amor y de Odio, y hay un punto medio en el que el "Agrado y el Desagrado" se vuelven tan débiles que es difícil distinguirlos.

El Valor y el Miedo caen bajo la misma regla. Los Pares de Opuestos existen en todas partes. Donde halláis una cosa, halláis su opuesto: los dos polos.

⁂

Y es este hecho el que permite al hermetista transmutar un estado mental en otro, según las líneas de la Polarización. Las cosas que pertenecen a clases diferentes no pueden transmutarse unas en otras, pero las cosas de la misma clase pueden cambiarse, es decir, puede cambiarse su polaridad.

Así, el Amor nunca se convierte en Este u Oeste, ni en Rojo o Violeta, pero puede convertirse, y a menudo se convierte, en Odio, e igualmente el Odio puede transformarse en Amor cambiando su polaridad. El Valor puede transmutarse en Miedo, y a la inversa. Las cosas Duras pueden volverse Blandas. Las cosas Romas se vuelven Afiladas. Las cosas Calientes se vuelven Frías.

Y así sucesivamente, siendo la transmutación siempre entre cosas de la misma clase y de grados diferentes. Tomad el caso de un hombre Miedoso. Elevando sus vibraciones mentales a lo largo de la línea Miedo-Valor, puede llenarse del más alto grado de Valor e Intrepidez.

E, igualmente, el hombre Perezoso puede convertirse en un individuo Activo y Enérgico simplemente polarizándose a lo largo de la línea de la cualidad deseada.

El estudiante que conoce los procesos por los cuales las diversas escuelas de Ciencia Mental, etc., producen cambios en los estados mentales de quienes siguen sus enseñanzas puede no comprender fácilmente el principio que subyace a muchos de estos cambios.

No obstante, una vez que se capta el Principio de Polaridad y se ve que los cambios mentales se producen por un cambio de polaridad —un deslizamiento a lo largo de la misma escala—, el asunto se comprende fácilmente.

El cambio no es de la naturaleza de una transmutación de una cosa en otra enteramente diferente, sino que es meramente un cambio de grado en las mismas cosas, diferencia de enorme importancia.

Por ejemplo, tomando una analogía del Plano Físico, es imposible cambiar el Calor en Agudeza, Sonoridad, Altura, etc., pero el Calor puede transmutarse fácilmente en Frío, simplemente bajando las vibraciones. Del mismo modo, el Odio y el Amor son mutuamente transmutables; también lo son el Miedo y el Valor.

Pero el Miedo no puede transformarse en Amor, ni el Valor puede transmutarse en Odio. Los estados mentales pertenecen a innumerables clases, cada una de las cuales tiene sus polos opuestos, a lo largo de los cuales es posible la transmutación.

El estudiante reconocerá fácilmente que en los estados mentales, así como en los fenómenos del Plano Físico, los dos polos pueden clasificarse como

Positivo y Negativo, respectivamente. Así, el Amor es Positivo respecto del Odio; el Valor respecto del Miedo; la Actividad respecto de la Inactividad, etc., etc.

Y se notará también que, incluso para quienes no conocen el Principio de Vibración, el polo Positivo parece de un grado más alto que el Negativo y lo domina con facilidad. La tendencia de la Naturaleza va en la dirección de la actividad dominante del polo Positivo.

Además del cambio de los polos de los propios estados mentales mediante la operación del arte de la Polarización, los fenómenos de la Influencia Mental, en sus múltiples fases, nos muestran que el principio puede extenderse hasta abarcar los fenómenos de la influencia de una mente sobre otra, de los que tanto se ha escrito y enseñado en los últimos años.

Cuando se comprende que la Inducción Mental es posible, es decir, que los estados mentales pueden producirse por "inducción" a partir de otros, entonces podemos ver fácilmente cómo cierta velocidad de vibración, o la polarización de cierto estado mental, puede comunicarse a otra persona, y cambiarse así su polaridad en esa clase de estados mentales.

Según este principio se obtienen los resultados de muchos de los "tratamientos mentales". Por ejemplo, una persona está "triste", melancólica y llena de miedo.

Un científico mental, elevando su propia mente a la vibración deseada mediante su voluntad adiestrada y obteniendo así la polarización deseada en su propio caso, produce luego un estado mental semejante en el otro por inducción, con el resultado de que las vibraciones se elevan y la persona se

polariza hacia el extremo Positivo de la escala en lugar de hacia el Negativo, y su Miedo y otras emociones negativas se transmutan en Valor y en estados mentales positivos semejantes.

Un poco de estudio os mostrará que estos cambios mentales son casi todos a lo largo de la línea de la Polarización, siendo el cambio de grado más que de clase.

El conocimiento de la existencia de este gran Principio Hermético permitirá al estudiante comprender mejor sus propios estados mentales y los de otras personas. Verá que estos estados son todos cuestión de grado y, viéndolo así, podrá elevar o bajar la vibración a voluntad, cambiar sus polos mentales y ser así Dueño de sus estados mentales, en lugar de su siervo y esclavo.

Y por su conocimiento podrá ayudar inteligentemente a sus semejantes y, con los métodos apropiados, cambiar la polaridad cuando sea deseable. Aconsejamos a todos los estudiantes que se familiaricen con este Principio de Polaridad, pues su comprensión correcta arrojará luz sobre muchos temas difíciles.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

XI. EL RITMO

✦

"Todo fluye y refluye; todo tiene sus mareas; todas las cosas suben y bajan; la oscilación del péndulo se manifiesta en todo; la medida de la oscilación hacia la derecha es la medida de la oscilación hacia la izquierda; el ritmo compensa" — El Kybalión.

El gran Quinto Principio Hermético —el Principio de Ritmo— encierra la verdad de que en todo se manifiesta un movimiento medido; un movimiento de ida y vuelta; un flujo y reflujo; una oscilación hacia adelante y hacia atrás; un movimiento semejante al del péndulo; un flujo y reflujo como el de la marea; una marea alta y una marea baja; entre los dos polos que se manifiestan en los planos físico, mental o espiritual.

El Principio de Ritmo está estrechamente relacionado con el Principio de Polaridad descrito en el capítulo anterior. El Ritmo se manifiesta entre los dos polos establecidos por el Principio de Polaridad.

Esto no significa, sin embargo, que el péndulo del Ritmo oscile hasta los polos extremos, pues esto rara vez ocurre; de hecho, en la mayoría de los casos es difícil establecer los opuestos polares extremos. Pero la oscilación va siempre "hacia" un polo primero y luego hacia el otro.

Siempre hay una acción y una reacción; un avance y un retroceso; una subida y un descenso; manifestados en todos los asuntos y fenómenos del Universo. Soles, mundos, hombres, animales, plantas, minerales, fuerzas, energía, mente y materia, sí, incluso el Espíritu, manifiestan este Principio.

El Principio se manifiesta en la creación y destrucción de los mundos; en el auge y la caída de las naciones; en la historia de la vida de todas las cosas; y, finalmente, en los estados mentales del Hombre.

Empezando por las manifestaciones del Espíritu —de EL TODO—, se notará que siempre hay la Efusión y la Reabsorción; la "Espiración y la Inspiración de Brahm", como dicen los brahmanes. Los Universos son creados, alcanzan su punto más bajo de materialidad y luego comienzan su oscilación ascendente.

Los soles surgen a la existencia y luego, alcanzada la cumbre de su poder, empieza el proceso de retroceso, y tras eones se convierten en masas muertas de materia, a la espera de otro impulso que vuelva a poner en actividad sus energías interiores y comience un nuevo ciclo de vida solar. Y así ocurre con todos los mundos: nacen, crecen y mueren, solo para renacer.

Y así ocurre con todas las cosas que tienen figura y forma: oscilan de la acción a la reacción; del nacimiento a la muerte; de la actividad a la inactividad, y luego de vuelta. Así ocurre con todos los seres vivos: nacen, crecen y mueren, y luego renacen.

Así ocurre con todos los grandes movimientos, filosofías, credos, modas, gobiernos, naciones y todo lo demás: nacimiento, crecimiento, madurez, decadencia, muerte, y luego un nuevo nacimiento. La oscilación del péndulo está siempre a la vista.

La noche sigue al día, y el día a la noche. El péndulo oscila del Verano al Invierno, y luego de vuelta. Los corpúsculos, átomos, moléculas y todas las masas de materia giran en el círculo de su naturaleza. No existe tal cosa

como el reposo absoluto o el cese del movimiento, y todo movimiento participa del ritmo. El principio es de aplicación universal.

Puede aplicarse a cualquier cuestión, o a los fenómenos de cualquiera de los muchos planos de la vida. Puede aplicarse a todas las fases de la actividad humana. Siempre hay la oscilación Rítmica de un polo al otro. El Péndulo Universal está siempre en movimiento. Las Mareas de la Vida fluyen y refluyen según la Ley.

El Principio de ritmo es bien comprendido por la ciencia moderna y se considera una ley universal aplicada a las cosas materiales. Pero los hermetistas llevan el principio mucho más lejos y saben que sus manifestaciones e influencia se extienden a las actividades mentales del Hombre, y que explica la desconcertante sucesión de estados de ánimo, sentimientos y otros cambios molestos y desconcertantes que notamos en nosotros mismos.

Pero los hermetistas, estudiando las operaciones de este Principio, han aprendido a escapar de algunas de sus actividades mediante la Transmutación.

Los Maestros Herméticos descubrieron hace mucho que, aunque el Principio de Ritmo era invariable y estaba siempre presente en los fenómenos mentales, había, no obstante, dos planos de su manifestación en lo que respecta a los fenómenos mentales.

Descubrieron que había dos planos generales de Conciencia, el Inferior y el Superior, y la comprensión de este hecho les permitió elevarse al plano superior y escapar así de la oscilación del péndulo Rítmico que se manifes-

taba en el plano inferior. En otras palabras, la oscilación del péndulo ocurría en el Plano Inconsciente, y la Conciencia no era afectada.

A esto lo llaman la Ley de Neutralización. Sus operaciones consisten en elevar el Ego por encima de las vibraciones del Plano Inconsciente de la actividad mental, de modo que la oscilación negativa del péndulo no se manifieste en la conciencia y, por tanto, no los afecte. Es semejante a elevarse por encima de una cosa y dejar que pase por debajo.

El Maestro Hermético, o el estudiante avanzado, se polariza en el polo deseado y, mediante un proceso semejante a "negarse" a participar en la oscilación de retroceso o, si se prefiere, a una "negación" de su influencia sobre él, se mantiene firme en su posición polarizada y deja que el péndulo mental oscile de vuelta a lo largo del plano inconsciente.

Todos los individuos que han alcanzado algún grado de dominio de sí logran esto, más o menos sin saberlo, y al negarse a permitir que sus estados de ánimo y estados mentales negativos los afecten, aplican la Ley de Neutralización.

El Maestro, sin embargo, lleva esto a un grado mucho más alto de pericia y, mediante el uso de su Voluntad, alcanza un grado de Equilibrio y Firmeza Mental casi increíble para quienes se dejan llevar de un lado a otro por el péndulo mental de los estados de ánimo y los sentimientos.

La importancia de esto la apreciará toda persona que piense y que comprenda cuán esclava de los estados de ánimo, sentimientos y emociones es la mayoría de la gente, y cuán poco dominio de sí misma manifiesta.

Si os detenéis a considerar un momento, comprenderéis cuánto os han afectado en vuestra vida estas oscilaciones del Ritmo: cómo un período de Entusiasmo ha sido seguido invariablemente por un sentimiento opuesto y un estado de Depresión. Igualmente, vuestros estados y períodos de Valor han sido sucedidos por estados iguales de Miedo.

Y así ha sido siempre con la mayoría de las personas: las mareas del sentimiento siempre han subido y bajado en ellas, pero nunca han sospechado la causa o razón del fenómeno mental.

La comprensión del funcionamiento de este Principio dará a uno la llave del Dominio de estas oscilaciones rítmicas del sentimiento y le permitirá conocerse mejor y evitar ser arrastrado por estos flujos y reflujos. La Voluntad es superior a la manifestación consciente de este Principio, aunque el Principio mismo nunca puede ser destruido.

Podemos escapar de sus efectos, pero el Principio opera, no obstante. El péndulo oscila siempre, aunque podamos evitar ser arrastrados con él.

⁂

Hay otros aspectos de la operación de este Principio de Ritmo de los que deseamos hablar en este punto. Entra en sus operaciones lo que se conoce como la Ley de Compensación. Una de las definiciones o significados de la palabra "Compensar" es "contrapesar", que es el sentido en que los hermetistas usan el término. Es a esta Ley de Compensación a la que se refiere El Kybalión cuando dice: "La medida de la oscilación hacia la derecha es la medida de la oscilación hacia la izquierda; el ritmo compensa".

La Ley de Compensación dice que la oscilación en una dirección determina la oscilación en la dirección opuesta, o hacia el polo opuesto: la una equilibra, o contrapesa, a la otra. En el Plano Físico vemos muchos ejemplos de esta Ley. El péndulo del reloj oscila cierta distancia hacia la derecha y luego una distancia igual hacia la izquierda.

Las estaciones se equilibran entre sí del mismo modo. Las mareas siguen la misma Ley. Y la misma Ley se manifiesta en todos los fenómenos del Ritmo. El péndulo, con una oscilación corta en una dirección, solo tiene una oscilación corta en la otra; mientras que la oscilación larga hacia la derecha significa invariablemente la oscilación larga hacia la izquierda.

Un objeto lanzado hacia arriba hasta cierta altura tiene una distancia igual que recorrer en su regreso. La fuerza con que un proyectil es enviado una milla hacia arriba se reproduce cuando el proyectil vuelve a la tierra en su viaje de regreso. Esta Ley es constante en el Plano Físico, como os mostrará la consulta de las autoridades reconocidas.

Pero los hermetistas la llevan aún más lejos. Enseñan que los estados mentales del hombre están sujetos a la misma Ley. El hombre que goza intensamente está sujeto a un sufrimiento intenso; mientras que el que siente poco dolor solo es capaz de sentir poca alegría. El cerdo sufre poco mentalmente y goza poco: está compensado.

Y, por otro lado, hay otros animales que gozan intensamente, pero cuyo organismo nervioso y temperamento les hacen sufrir grados exquisitos de dolor, y así ocurre con el Hombre. Hay temperamentos que solo permiten bajos grados de goce e igualmente bajos grados de sufrimiento; mientras que

hay otros que permiten el goce más intenso, pero también el sufrimiento más intenso.

La regla es que la capacidad de dolor y de placer, en cada individuo, está equilibrada. La Ley de Compensación está aquí en plena operación.

Pero los hermetistas van aún más lejos en este asunto. Enseñan que, antes de que uno pueda gozar de cierto grado de placer, debe haber oscilado otro tanto, proporcionalmente, hacia el otro polo del sentimiento.

Sostienen, no obstante, que en este asunto lo Negativo precede a lo Positivo, es decir, que al experimentar cierto grado de placer no se sigue que haya de "pagarlo" con un grado correspondiente de dolor; al contrario, el placer es la oscilación Rítmica, según la Ley de Compensación, por un grado de dolor experimentado previamente, ya sea en la vida presente o en una encarnación anterior. Esto arroja una nueva luz sobre el Problema del Dolor.

Los hermetistas consideran la cadena de vidas como continua y como parte de una sola vida del individuo, de modo que, en consecuencia, la oscilación rítmica se entiende de esta manera, mientras que carecería de sentido si no se admitiera la verdad de la reencarnación.

Pero los hermetistas afirman que el Maestro o el estudiante avanzado puede, en gran medida, escapar de la oscilación hacia el Dolor mediante el proceso de Neutralización mencionado antes. Elevándose al plano superior del Ego, se evita y se escapa de buena parte de la experiencia que llega a quienes habitan en el plano inferior.

La Ley de Compensación desempeña un papel importante en la vida de los hombres y las mujeres. Se notará que uno por lo general "paga el precio" de todo lo que posee o de lo que carece. Si tiene una cosa, carece de otra: se establece el equilibrio. Nadie puede "guardar su moneda y tener el pedazo de pastel" al mismo tiempo. Todo tiene sus lados agradables y desagradables.

Las cosas que uno gana siempre se pagan con las cosas que uno pierde. Los ricos poseen mucho de lo que carecen los pobres, mientras que los pobres a menudo poseen cosas que están fuera del alcance de los ricos.

El millonario puede tener inclinación a los banquetes y la riqueza con que procurarse todos los manjares y lujos de la mesa, mientras carece del apetito para disfrutarlos; envidia el apetito y la digestión del obrero, que carece de la riqueza y las inclinaciones del millonario y que obtiene más placer de su comida sencilla del que podría obtener el millonario aunque su apetito no estuviera hastiado ni su digestión arruinada, pues las necesidades, hábitos e inclinaciones difieren.

Y así ocurre a lo largo de la vida. La Ley de Compensación está siempre en operación, esforzándose por equilibrar y contrapesar, y lográndolo siempre con el tiempo, aunque puedan ser necesarias varias vidas para la oscilación de regreso del Péndulo del Ritmo.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

XII. LA CAUSALIDAD

✦

"Toda Causa tiene su Efecto; todo Efecto tiene su Causa; todo sucede de acuerdo con la Ley; el Azar no es más que un nombre para la Ley no reconocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la Ley" — El Kybalión.

El gran Sexto Principio Hermético —el Principio de Causa y Efecto— encierra la verdad de que la Ley impregna el Universo; de que nada sucede por Azar; de que el Azar es meramente un término que indica una causa existente, pero no reconocida ni percibida; de que los fenómenos son continuos, sin interrupción ni excepción.

El Principio de Causa y Efecto subyace a todo pensamiento científico, antiguo y moderno, y fue enunciado por los Maestros Herméticos en los días más remotos. Aunque desde entonces han surgido muchas y variadas disputas entre las muchas escuelas de pensamiento, estas disputas han versado principalmente sobre los detalles de las operaciones del Principio, y aún más con frecuencia sobre el significado de ciertas palabras.

El Principio subyacente de Causa y Efecto ha sido aceptado como correcto por prácticamente todos los pensadores del mundo dignos de ese nombre. Pensar de otro modo sería sacar los fenómenos del universo del dominio de la Ley y el Orden y relegarlos al control de ese algo imaginario que los hombres han llamado "Azar".

Una pequeña reflexión mostrará a cualquiera que en realidad no existe tal cosa como el puro azar. Webster define la palabra "Azar" así: "Un supuesto agente o modo de actividad distinto de una fuerza, ley o propósito; la operación o actividad de tal agente; el supuesto efecto de tal agente; un acontecimiento; casualidad; accidente, etc.".

Pero una pequeña reflexión os mostrará que no puede haber tal agente como el "Azar", en el sentido de algo fuera de la Ley, algo fuera de la Causa y el Efecto. ¿Cómo podría haber algo que actuara en el universo fenoménico independiente de las leyes, el orden y la continuidad de este?

Tal algo sería completamente independiente de la marcha ordenada del universo y, por tanto, superior a él. No podemos imaginar nada fuera de EL TODO que esté fuera de la Ley, y ello solo porque EL TODO es la LEY en sí misma. No hay lugar en el universo para algo que esté fuera de la Ley y sea independiente de ella.

La existencia de tal Algo haría ineficaces todas las Leyes Naturales y sumiría al universo en un desorden caótico y sin ley.

Un examen cuidadoso mostrará que lo que llamamos "Azar" es meramente una expresión relativa a causas oscuras; causas que no podemos percibir; causas que no podemos comprender.

La palabra inglesa para Azar deriva de una palabra que significa "caer" (como la caída de los dados), siendo la idea que la caída de los dados (y muchos otros acontecimientos) es meramente un "suceso" sin relación con causa alguna. Y este es el sentido en que el término se emplea por lo general.

Pero cuando se examina el asunto de cerca, se ve que no hay azar alguno en la caída de los dados. Cada vez que cae un dado y muestra cierto número, obedece a una ley tan infalible como la que rige la revolución de los planetas alrededor del sol. Detrás de la caída del dado hay causas, o cadenas de causas, que se remontan más allá de lo que la mente puede seguir.

La posición del dado en el cubilete; la cantidad de energía muscular gastada en el lanzamiento; el estado de la mesa, etc., etc., todas son causas cuyo efecto puede verse. Pero detrás de estas causas visibles hay cadenas de causas precedentes invisibles, todas las cuales influyeron en el número del dado que quedó arriba.

Si se lanza un dado un gran número de veces, se hallará que los números que salen serán más o menos iguales, es decir, saldrá arriba un número igual de unos, de doses, etc. Lanzad una moneda al aire y puede caer "cara" o "cruz"; pero haced un número suficiente de lanzamientos, y las caras y las cruces se igualarán más o menos. Esta es la operación de la ley del promedio.

Pero tanto el promedio como el lanzamiento aislado caen bajo la Ley de Causa y Efecto, y si pudiéramos examinar las causas precedentes, se vería claramente que era simplemente imposible que el dado cayera de otro modo que como cayó, en las mismas circunstancias y en el mismo momento. Dadas las mismas causas, se seguirán los mismos resultados.

Siempre hay una "causa" y un "porque" para cada acontecimiento. Nada "sucede" jamás sin una causa, o más bien sin una cadena de causas.

Ha surgido cierta confusión en la mente de las personas que consideran este Principio, debido a que no podían explicar cómo una cosa podía causar otra, es decir, ser la "creadora" de la segunda. En realidad, ninguna "cosa" causa ni "crea" jamás otra "cosa". La Causa y el Efecto tratan meramente de "acontecimientos".

Un "acontecimiento" es "lo que viene, llega o sucede como resultado o consecuencia de algún acontecimiento precedente". Ningún acontecimiento "crea" otro acontecimiento, sino que es meramente un eslabón precedente en la gran cadena ordenada de acontecimientos que fluye de la energía creadora de EL TODO.

Hay una continuidad entre todos los acontecimientos precedentes, consecuentes y subsiguientes. Existe una relación entre todo lo que ha ido antes y todo lo que sigue. Una piedra se desprende de la ladera de una montaña y atraviesa el tejado de una casita en el valle de abajo.

A primera vista consideramos esto un efecto del azar, pero cuando examinamos el asunto hallamos detrás una gran cadena de causas. En primer lugar estuvo la lluvia que ablandó la tierra que sostenía la piedra y le permitió caer; luego, detrás de eso, estuvo la influencia del sol, otras lluvias, etc., que desprendieron gradualmente el trozo de roca de un trozo mayor; luego estuvieron las causas que llevaron a la formación de la montaña y a su levantamiento por las convulsiones de la naturaleza, y así hasta el infinito.

Después podríamos seguir las causas detrás de la lluvia, etc. Después podríamos considerar la existencia del tejado. En suma, pronto nos hallaríamos enredados en una malla de causa y efecto de la que pronto procuraríamos desenredarnos.

Así como un hombre tiene dos padres, y cuatro abuelos, y ocho bisabuelos, y dieciséis tatarabuelos, y así sucesivamente, hasta que, si se calculan, digamos, cuarenta generaciones, el número de antepasados asciende a muchos millones, así ocurre con el número de causas detrás incluso del acontecimiento o fenómeno más insignificante, como el paso de una diminuta mota de hollín ante vuestros ojos.

No es tarea fácil seguir el rastro de la mota de hollín hasta el período primitivo de la historia del mundo en que formaba parte de un macizo tronco de árbol, que después se convirtió en carbón, y así sucesivamente, hasta que, como mota de hollín, pasa ahora ante vuestra vista camino de otras aventuras.

Y una poderosa cadena de acontecimientos, causas y efectos la trajo a su estado actual, y este no es sino uno de la cadena de acontecimientos que producirán otros acontecimientos dentro de cientos de años.

Uno de la serie de acontecimientos surgidos de la diminuta mota de hollín fue la escritura de estas líneas, que hizo que el cajista realizara cierto trabajo, y el corrector igualmente, y que despertará ciertos pensamientos en vuestra mente y en la de otros, que a su vez afectarán a otros, y así sucesivamente, más y más allá de la capacidad del hombre para seguir pensando; y todo por el paso de una diminuta mota de hollín, lo cual muestra la relatividad y la asociación de las cosas, y el hecho adicional de que "no hay grande ni hay pequeño en la mente que lo causa todo".

⁂

Deteneos a pensar un momento. Si cierto hombre no hubiera conocido a cierta doncella, allá en el oscuro período de la Edad de Piedra, vosotros, que ahora leéis estas líneas, no estaríais aquí. Y si, quizá, esa misma pareja no se hubiera encontrado, nosotros, que ahora escribimos estas líneas, no estaríamos aquí.

Y el mismo acto de escribir, por nuestra parte, y el acto de leer, por la vuestra, afectarán no solo a las vidas respectivas de vosotros y de nosotros, sino que tendrán también un efecto directo o indirecto sobre muchas otras personas que viven hoy y que vivirán en las edades venideras.

Cada pensamiento que pensamos, cada acto que realizamos, tiene sus resultados directos e indirectos que encajan en la gran cadena de Causa y Efecto.

No deseamos entrar en una consideración del Libre Albedrío o del Determinismo en esta obra, por diversas razones. Entre las muchas razones está la principal, que ninguna de las dos partes de la controversia tiene completamente razón; de hecho, ambas tienen parte de razón, según las Enseñanzas Herméticas.

El Principio de Polaridad muestra que ambas no son sino Medias Verdades, los polos opuestos de la Verdad. Las Enseñanzas dicen que un hombre puede ser a la vez Libre y, sin embargo, estar sujeto a la Necesidad, según el significado de los términos y la altura de la Verdad desde la que se examine el asunto.

Los antiguos escritores lo expresan así: "Cuanto más lejos está la creación del Centro, más atada está; cuanto más se acerca al Centro, más cerca está

de ser Libre".

La mayoría de la gente es más o menos esclava de la herencia, el ambiente, etc., y manifiesta muy poca Libertad. Se deja llevar por las opiniones, costumbres y pensamientos del mundo exterior, y también por sus emociones, sentimientos, estados de ánimo, etc. No manifiesta ningún Dominio digno de ese nombre.

Rechaza con indignación esta afirmación, diciendo: "Pues yo ciertamente soy libre de actuar y hacer lo que me plazca; hago exactamente lo que quiero hacer", pero no explica de dónde surgen el "quiero" y el "lo que me plazca". ¿Qué les hace "querer" hacer una cosa con preferencia a otra; qué les hace "placerles" hacer esto y no hacer aquello? ¿No hay un "porque" para su "placer" y su "querer"?

El Maestro puede cambiar estos "placeres" y "quereres" por otros del extremo opuesto del polo mental. Es capaz de "Querer querer", en lugar de querer porque algún sentimiento, estado de ánimo, emoción o sugestión del ambiente despierta en él una tendencia o un deseo de hacerlo.

La mayoría de la gente es arrastrada como la piedra que cae, obediente al ambiente, a las influencias exteriores y a los estados de ánimo, deseos, etc., interiores, por no hablar de los deseos y voluntades de otros más fuertes que ella, de la herencia, el ambiente y la sugestión, que la arrastran sin resistencia por su parte ni ejercicio de la Voluntad.

Movidos como los peones en el tablero de la vida, desempeñan sus papeles y son dejados a un lado una vez terminado el juego. Pero los Maestros, conociendo las reglas del juego, se elevan por encima del plano de la vida ma-

terial y, poniéndose en contacto con los poderes superiores de su naturaleza, dominan sus propios estados de ánimo, caracteres, cualidades y polaridad, así como el ambiente que los rodea, y se convierten así en Movedores en el juego, en lugar de Peones: Causas en lugar de Efectos.

Los Maestros no escapan de la Causalidad de los planos superiores, sino que se ajustan a las leyes superiores y dominan así las circunstancias en el plano inferior. Forman así una parte consciente de la Ley, en lugar de ser meros instrumentos ciegos. Mientras Sirven en los Planos Superiores, Gobiernan en el Plano Material.

Pero, en lo superior y en lo inferior, la Ley está siempre en operación. No existe tal cosa como el Azar. La diosa ciega ha sido abolida por la Razón. Ahora podemos ver, con ojos aclarados por el conocimiento, que todo está regido por la Ley Universal; que el número infinito de leyes no son sino manifestaciones de la Única Gran Ley, la LEY que es EL TODO.

Es cierto, en verdad, que no cae un gorrión sin que lo advierta la Mente de EL TODO; que incluso los cabellos de nuestra cabeza están contados, como han dicho las escrituras. No hay nada fuera de la Ley; nada que suceda contra ella. Y, sin embargo, no cometáis el error de suponer que el Hombre no es más que un autómata ciego; lejos de eso.

Las Enseñanzas Herméticas dicen que el Hombre puede usar la Ley para vencer las leyes, y que lo superior prevalecerá siempre contra lo inferior, hasta que al fin haya alcanzado la etapa en la que busca refugio en la LEY

misma y se ríe con desprecio de las leyes fenoménicas. ¿Sois capaces de captar el sentido interior de esto?

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

XIII. EL GÉNERO

✦

"El Género está en todo; todo tiene sus Principios Masculino y Femenino; el Género se manifiesta en todos los planos" — El Kybalión.

El gran Séptimo Principio Hermético —el Principio de Género— encierra la verdad de que el Género se manifiesta en todo; de que los principios Masculino y Femenino están siempre presentes y activos en todas las fases de los fenómenos, en todos y cada uno de los planos de la vida. En este punto creemos conveniente llamar vuestra atención sobre el hecho de que el Género, en su sentido hermético, y el Sexo, en el uso comúnmente aceptado del término, no son lo mismo.

La palabra "Género" deriva de la raíz latina que significa "engendrar; procrear; generar; crear; producir". Una consideración momentánea os mostrará que la palabra tiene un significado mucho más amplio y general que el término "Sexo", que se refiere a las distinciones físicas entre los seres vivos machos y hembras.

El Sexo es meramente una manifestación del Género en cierto plano del Gran Plano Físico: el plano de la vida orgánica. Deseamos grabar esta distinción en vuestra mente porque ciertos escritores, que han adquirido unas nociones superficiales de la Filosofía Hermética, han procurado identificar este Séptimo Principio Hermético con teorías y enseñanzas desatinadas, fantasiosas y a menudo reprobables acerca del Sexo.

La función del Género es únicamente la de crear, producir, generar, etc., y sus manifestaciones son visibles en todos los planos de los fenómenos. Es algo difícil presentar pruebas de esto en el terreno científico, por la razón de que la ciencia aún no ha reconocido este Principio como de aplicación universal.

Pero, aun así, se presentan algunas pruebas procedentes de fuentes científicas. En primer lugar, hallamos una manifestación clara del Principio de Género entre los corpúsculos, iones o electrones que constituyen la base de la Materia tal como la ciencia la conoce ahora, y que, formando ciertas combinaciones, forman el Átomo, que hasta hace poco se consideraba definitivo e indivisible.

La última palabra de la ciencia es que el átomo se compone de una multitud de corpúsculos, electrones o iones (nombres diversos que aplican distintas autoridades) que giran unos alrededor de otros y vibran con un alto grado de intensidad.

Pero se añade la afirmación de que la formación del átomo se debe en realidad a la agrupación de corpúsculos negativos alrededor de uno positivo: los corpúsculos positivos parecen ejercer cierta influencia sobre los negativos, haciendo que estos adopten ciertas combinaciones y "creen" o "generen" así un átomo.

Esto está en línea con las Enseñanzas Herméticas más antiguas, que siempre han identificado el principio Masculino del Género con el Polo "Positivo" de la Electricidad (así llamada), y el Femenino con el "Negativo".

Ahora, una palabra en este punto acerca de esta identificación. La opinión pública se ha formado una impresión completamente errónea acerca de las cualidades del llamado polo "Negativo" de la Materia electrizada o magnetizada. Los términos Positivo y Negativo están muy mal aplicados a este fenómeno por la ciencia.

La palabra Positivo significa algo real y fuerte, en comparación con una irrealidad o debilidad Negativa. Nada está más lejos de los hechos reales del fenómeno eléctrico. El llamado polo Negativo de la batería es en realidad el polo en el que y por el que se manifiesta la generación o producción de nuevas formas y energías. No hay nada "negativo" en él.

Las mejores autoridades científicas usan ahora la palabra "Cátodo" en lugar de "Negativo", palabra que viene de la raíz griega que significa "descenso; el camino de la generación, etc.". Del polo Cátodo surge el enjambre de electrones o corpúsculos; del mismo polo surgen aquellos maravillosos "rayos" que han revolucionado las concepciones científicas durante la última década.

El polo Cátodo es la Madre de todos los extraños fenómenos que han dejado inútiles los viejos manuales y que han hecho que muchas teorías largamente aceptadas fueran relegadas al montón de chatarra de la especulación científica.

El Cátodo, o Polo Negativo, es el Principio Madre de los Fenómenos Eléctricos y de las formas más sutiles de materia conocidas hasta ahora por la ciencia. Así veis que estamos justificados al negarnos a usar el término "Negativo" en nuestra consideración del tema y al insistir en sustituir el viejo término por la palabra "Femenino".

Los hechos del caso nos dan la razón en esto, sin tomar en consideración las Enseñanzas Herméticas. Y así usaremos la palabra "Femenino" en lugar de "Negativo" al hablar de ese polo de actividad.

Las últimas enseñanzas científicas dicen que los corpúsculos o electrones creadores son Femeninos (la ciencia dice "están compuestos de electricidad negativa"; nosotros decimos que están compuestos de energía Femenina). Un corpúsculo Femenino se desprende de un corpúsculo Masculino, o más bien lo abandona, y empieza una nueva carrera.

Busca activamente la unión con un corpúsculo Masculino, impulsado a ello por el impulso natural de crear nuevas formas de Materia o de Energía. Un escritor llega a usar la expresión "busca enseguida, por su propia voluntad, una unión", etc. Este desprendimiento y esta unión forman la base de la mayor parte de las actividades del mundo químico.

Cuando el corpúsculo Femenino se une a un corpúsculo Masculino, comienza cierto proceso. Las partículas Femeninas vibran rápidamente bajo la influencia de la energía Masculina y giran rápidamente alrededor de esta. El resultado es el nacimiento de un nuevo átomo.

Este nuevo átomo está compuesto en realidad de una unión de los electrones o corpúsculos Masculinos y Femeninos, pero, una vez formada la unión, el átomo es una cosa separada, con ciertas propiedades, pero ya no manifiesta la propiedad de la electricidad libre. El proceso de desprendimiento o separación de los electrones Femeninos se llama "ionización".

Estos electrones, o corpúsculos, son los obreros más activos en el campo de la Naturaleza. De sus uniones o combinaciones surgen los variados fenó-

menos de la luz, el calor, la electricidad, el magnetismo, la atracción, la repulsión, la afinidad química y su contrario, y fenómenos semejantes. Y todo esto surge de la operación del Principio de Género en el plano de la Energía.

El papel del principio Masculino parece ser el de dirigir cierta energía inherente hacia el principio Femenino, poniendo así en actividad los procesos creadores. Pero el principio Femenino es el que siempre realiza la obra creadora activa, y esto es así en todos los planos. Y, sin embargo, cada principio es incapaz de energía operativa sin la ayuda del otro.

En algunas formas de vida, los dos principios están combinados en un solo organismo. Por lo demás, todo en el mundo orgánico manifiesta ambos géneros: siempre está presente lo Masculino en la forma Femenina, y lo Femenino en la forma Masculina.

Las Enseñanzas Herméticas incluyen mucho acerca de la operación de los dos principios del Género en la producción y manifestación de diversas formas de energía, etc., pero no consideramos conveniente entrar en detalles sobre ello en este punto, porque no podemos respaldarlo con pruebas científicas, por la razón de que la ciencia aún no ha avanzado tanto.

Pero el ejemplo que os hemos dado de los fenómenos de los electrones o corpúsculos os mostrará que la ciencia va por el buen camino y os dará también una idea general de los principios subyacentes.

Algunos destacados investigadores científicos han anunciado su creencia de que en la formación de los cristales se encontraba algo que correspondía a la "actividad sexual", lo cual es otra paja que muestra la dirección en que

soplan los vientos científicos. Y cada año traerá otros hechos que corroboren la exactitud del Principio Hermético de Género.

Se hallará que el Género está en constante operación y manifestación en el campo de la materia inorgánica y en el campo de la Energía o Fuerza. La Electricidad se considera ahora generalmente como el "Algo" en que todas las demás formas de energía parecen fundirse o disolverse.

La "Teoría Eléctrica del Universo" es la doctrina científica más reciente y crece rápidamente en popularidad y aceptación general. Y de ello se sigue que, si podemos descubrir en los fenómenos de la electricidad —incluso en la misma raíz y fuente de sus manifestaciones— una prueba clara e inconfundible de la presencia del Género y de sus actividades, estamos justificados al pediros que creáis que la ciencia ha ofrecido por fin pruebas de la existencia, en todos los fenómenos universales, de aquel gran Principio Hermético: el Principio de Género.

No es necesario ocupar vuestro tiempo con los bien conocidos fenómenos de la "atracción y repulsión" de los átomos; la afinidad química; los "amores y odios" de las partículas atómicas; la atracción o cohesión entre las moléculas de la materia. Estos hechos son demasiado conocidos para necesitar un comentario extenso por nuestra parte.

Pero ¿habéis considerado alguna vez que todas estas cosas son manifestaciones del Principio de Género? ¿No veis que el fenómeno es exactamente análogo al de los corpúsculos o electrones?

Y más que esto, ¿no veis lo razonable de las Enseñanzas Herméticas, que afirman que la misma Ley de Gravitación —esa extraña atracción por la

cual todas las partículas y cuerpos de materia del universo tienden unos hacia otros— no es sino otra manifestación del Principio de Género, que opera en la dirección de atraer las energías Masculinas hacia las Femeninas, y a la inversa?

No podemos ofreceros ahora una prueba científica de esto, pero examinad los fenómenos a la luz de las Enseñanzas Herméticas sobre el tema y ved si no tenéis una hipótesis de trabajo mejor que cualquiera de las ofrecidas por la ciencia física. Someted todos los fenómenos físicos a la prueba y discerniréis el Principio de Género siempre presente.

Pasemos ahora a considerar la operación del Principio en el Plano Mental. Muchos aspectos interesantes esperan allí ser examinados.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

XIV. EL GÉNERO MENTAL

✦

Los estudiantes de psicología que han seguido la corriente moderna del pensamiento en el terreno de los fenómenos mentales se sorprenden por la persistencia de la idea de la mente doble, que se ha manifestado con tanta fuerza durante los últimos diez o quince años y que ha dado lugar a una serie de teorías plausibles acerca de la naturaleza y la constitución de estas "dos mentes".

El difunto Thomson J. Hudson alcanzó gran popularidad en 1893 al proponer su conocida teoría de las "mentes objetiva y subjetiva", que, según él, existían en cada individuo. Otros escritores han atraído una atención casi igual con las teorías acerca de las "mentes consciente y subconsciente"; las "mentes voluntaria e involuntaria"; "las mentes activa y pasiva", etc., etc.

Las teorías de los diversos escritores difieren unas de otras, pero permanece el principio subyacente de "la dualidad de la mente".

El estudiante de la Filosofía Hermética siente la tentación de sonreír cuando lee y oye hablar de estas muchas "nuevas teorías" acerca de la dualidad de la mente, cada escuela aferrada tenazmente a sus propias teorías favoritas y cada una afirmando haber "descubierto la verdad".

El estudiante vuelve atrás las páginas de la historia oculta y, allá en los oscuros comienzos de las enseñanzas ocultas, halla referencias a la antigua doctrina hermética del Principio de Género en el Plano Mental: la manifestación del Género Mental.

Y, examinando más, halla que la antigua filosofía tomaba en cuenta el fenómeno de la "mente doble" y lo explicaba por la teoría del Género Mental. Esta idea del Género Mental puede explicarse en pocas palabras a los estudiantes que conocen las teorías modernas recién aludidas.

El Principio Masculino de la Mente corresponde a la llamada Mente Objetiva; Mente Consciente; Mente Voluntaria; Mente Activa, etc. Y el Principio Femenino de la Mente corresponde a la llamada Mente Subjetiva; Mente Subconsciente; Mente Involuntaria; Mente Pasiva, etc.

Por supuesto, las Enseñanzas Herméticas no están de acuerdo con las muchas teorías modernas acerca de la naturaleza de las dos fases de la mente, ni admiten muchos de los hechos que se atribuyen a los dos aspectos respectivos, pues algunas de dichas teorías y afirmaciones son muy rebuscadas e incapaces de resistir la prueba del experimento y la demostración.

Señalamos los puntos de acuerdo solo con el fin de ayudar al estudiante a asimilar su conocimiento previamente adquirido con las enseñanzas de la Filosofía Hermética.

Los estudiantes de Hudson notarán la afirmación al comienzo del segundo capítulo de su "La Ley de los Fenómenos Psíquicos": "La jerga mística de los filósofos herméticos revela la misma idea general", es decir, la dualidad de la mente. Si el Dr.

Hudson se hubiera tomado el tiempo y la molestia de descifrar un poco de "la jerga mística de la Filosofía Hermética", podría haber recibido mucha luz sobre el tema de "la mente doble"; pero entonces, quizá, su interesantí-

sima obra no se habría escrito. Consideremos ahora las Enseñanzas Herméticas acerca del Género Mental.

Los Maestros Herméticos imparten su instrucción sobre este tema pidiendo a sus estudiantes que examinen el informe de su conciencia acerca de su Yo. Se pide a los estudiantes que vuelvan su atención hacia dentro, hacia el Yo que mora en cada uno. Se lleva a cada estudiante a ver que su conciencia le da primero un informe de la existencia de su Yo: el informe es "Yo Soy".

Esto parece al principio la última palabra de la conciencia, pero un examen un poco más detenido revela el hecho de que este "Yo Soy" puede separarse o dividirse en dos partes o aspectos distintos, que, aunque trabajan al unísono y en conjunción, pueden, sin embargo, separarse en la conciencia.

Aunque al principio parece existir solo un "Yo", un examen más cuidadoso y detenido revela el hecho de que existen un "Yo" y un "Mí". Estos gemelos mentales difieren en sus características y naturaleza, y el examen de su naturaleza y de los fenómenos que de ella surgen arrojará mucha luz sobre muchos de los problemas de la influencia mental.

Empecemos por considerar el Mí, que el estudiante suele confundir con el Yo hasta que lleva la investigación un poco más atrás, a los recovecos de la conciencia.

Un hombre piensa en su Ser (en su aspecto de Mí) como compuesto de ciertos sentimientos, gustos, preferencias, aversiones, hábitos, rasgos peculiares, características, etc., todo lo cual compone su personalidad, o el "Ser" conocido por él mismo y por los demás.

Sabe que estas emociones y sentimientos cambian; nacen y se desvanecen; están sujetos al Principio de Ritmo y al Principio de Polaridad, que lo llevan de un extremo del sentimiento a otro. Piensa también en el "Mí" como cierto conocimiento reunido en su mente que forma así parte de sí mismo. Este es el "Mí" de un hombre.

Pero hemos avanzado demasiado deprisa. Puede decirse que el "Mí" de muchos hombres consiste en gran parte en su conciencia del cuerpo y de sus apetitos físicos, etc. Estando su conciencia en gran parte ligada a su naturaleza corporal, prácticamente "viven allí".

Algunos hombres llegan incluso a considerar su vestimenta personal como parte de su "Mí" y parecen considerarla de verdad una parte de sí mismos. Un escritor ha dicho con humor que "los hombres constan de tres partes: alma, cuerpo y ropa".

Estas personas "conscientes de la ropa" perderían su personalidad si unos salvajes las despojaran de sus vestidos con ocasión de un naufragio. Pero incluso muchos que no están tan ligados a la idea de la vestimenta personal se aferran a la conciencia de que su cuerpo es su "Mí". No pueden concebir un Ser independiente del cuerpo.

Su mente les parece prácticamente "algo que pertenece a" su cuerpo, y en muchos casos lo es en verdad.

Pero, a medida que el hombre asciende en la escala de la conciencia, es capaz de desenredar su "Mí" de su idea del cuerpo y de pensar en su cuerpo como algo que "pertenece a" la parte mental de él. Pero, aun entonces, es

muy propenso a identificar el "Mí" enteramente con los estados mentales, sentimientos, etc., que siente existir dentro de él.

Es muy propenso a considerar estos estados internos como idénticos a sí mismo, en lugar de ser simplemente "cosas" producidas por alguna parte de su mentalidad y que existen dentro de él: de él y en él, pero no "él mismo".

Ve que puede cambiar estos estados internos de sentimiento mediante un esfuerzo de la voluntad, y que puede producir del mismo modo un sentimiento o estado de naturaleza exactamente opuesta, y, no obstante, el mismo "Mí" existe.

Y así, al cabo de un tiempo, es capaz de dejar a un lado estos diversos estados mentales, emociones, sentimientos, hábitos, cualidades, características y otras pertenencias mentales personales; es capaz de dejarlos a un lado en la colección del "no-mí", con sus curiosidades y estorbos, así como con sus posesiones valiosas.

Esto requiere por parte del estudiante mucha concentración mental y poder de análisis mental. Pero, aun así, la tarea es posible para el estudiante avanzado, e incluso los no tan avanzados pueden ver, con la imaginación, cómo puede realizarse el proceso.

⁂

Después de realizado este proceso de dejar a un lado, el estudiante se hallará en posesión consciente de un "Ser" que puede considerarse en sus dos aspectos de "Yo" y "Mí". El "Mí" se sentirá como un Algo mental en el que

pueden producirse pensamientos, ideas, emociones, sentimientos y otros estados mentales.

Puede considerarse como la "matriz mental", como lo llamaban los antiguos, capaz de generar una descendencia mental. Se presenta a la conciencia como un "Mí" con poderes latentes de creación y generación de una progenie mental de todas clases y especies. Sus poderes de energía creadora se sienten enormes.

Pero, aun así, parece ser consciente de que debe recibir alguna forma de energía, ya sea de su compañero el "Yo", ya de algún otro "Yo", antes de poder dar el ser a sus creaciones mentales. Esta conciencia trae consigo la comprensión de una enorme capacidad de trabajo mental y de aptitud creadora.

Pero el estudiante pronto descubre que esto no es todo lo que halla dentro de su conciencia interior. Descubre que existe un Algo mental que es capaz de Querer que el "Mí" actúe según ciertas líneas creadoras, y que es también capaz de mantenerse aparte y presenciar la creación mental. A esta parte de sí mismo se le enseña a llamarla su "Yo".

Es capaz de reposar en su conciencia a voluntad. Halla allí no una conciencia de capacidad para generar y crear activamente, en el sentido del proceso gradual que acompaña a las operaciones mentales, sino más bien una sensación y conciencia de capacidad para proyectar una energía del "Yo" al "Mí": un proceso de "querer" que la creación mental comience y prosiga.

Descubre también que el "Yo" es capaz de mantenerse aparte y presenciar las operaciones de la creación y generación mentales del "Mí". Existe este

doble aspecto en la mente de toda persona. El "Yo" representa el Principio Masculino del Género Mental; el "Mí" representa el Principio Femenino. El "Yo" representa el Aspecto del Ser; el "Mí", el Aspecto del Devenir.

Notaréis que el Principio de Correspondencia opera en este plano del mismo modo que en el gran plano en que se realiza la creación de los Universos. Los dos son semejantes en especie, aunque enormemente diferentes en grado. "Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba".

Estos aspectos de la mente —los Principios Masculino y Femenino, el "Yo" y el "Mí"—, considerados en relación con los conocidos fenómenos mentales y psíquicos, dan la llave maestra de estas regiones poco conocidas de la operación y manifestación mentales. El principio del Género Mental da la verdad que subyace a todo el campo de los fenómenos de la influencia mental, etc.

La tendencia del Principio Femenino va siempre en la dirección de recibir impresiones, mientras que la tendencia del Principio Masculino va siempre en la dirección de dar, o expresar. El Principio Femenino tiene un campo de operación mucho más variado que el Principio Masculino.

El Principio Femenino conduce la obra de generar nuevos pensamientos, conceptos e ideas, incluida la obra de la imaginación. El Principio Masculino se contenta con la obra de la "Voluntad" en sus variadas fases.

Y, sin embargo, sin la ayuda activa de la Voluntad del Principio Masculino, el Principio Femenino es propenso a contentarse con generar imágenes mentales que son el resultado de impresiones recibidas del exterior, en lugar de producir creaciones mentales originales.

Las personas que pueden prestar atención y pensamiento continuados a un tema emplean activamente ambos Principios Mentales: el Femenino, en la obra de la generación mental, y la Voluntad Masculina, en estimular y dar energía a la parte creadora de la mente.

La mayoría de las personas emplean en realidad muy poco el Principio Masculino y se contentan con vivir según los pensamientos e ideas que el "Yo" de otras mentes infunde en su "Mí". Pero no es nuestro propósito detenernos en esta fase del tema, que puede estudiarse en cualquier buen manual de psicología, con la llave que os hemos dado acerca del Género Mental.

El estudiante de los Fenómenos Psíquicos conoce los maravillosos fenómenos clasificados bajo los títulos de Telepatía, Transmisión del Pensamiento, Influencia Mental, Sugestión, Hipnotismo, etc. Muchos han buscado una explicación de estas variadas fases de los fenómenos en las teorías de los diversos maestros de la "mente doble".

Y, en cierta medida, tienen razón, pues hay claramente una manifestación de dos fases distintas de la actividad mental. Pero, si tales estudiantes consideran estas "mentes dobles" a la luz de las Enseñanzas Herméticas acerca de las Vibraciones y del Género Mental, verán que tienen a mano la llave tan buscada.

En los fenómenos de la Telepatía se ve cómo la Energía Vibratoria del Principio Masculino es proyectada hacia el Principio Femenino de otra persona, y esta toma el pensamiento-semilla y lo deja desarrollarse hasta la madurez. Del mismo modo operan la Sugestión y el Hipnotismo.

El Principio Masculino de la persona que da las sugestiones dirige una corriente de Energía Vibratoria o Fuerza de Voluntad hacia el Principio Femenino de la otra persona, y esta, aceptándola, la hace suya y actúa y piensa en consecuencia.

Una idea así alojada en la mente de otra persona crece y se desarrolla, y con el tiempo se considera la legítima descendencia mental del individuo, cuando en realidad es como el huevo del cuco puesto en el nido del gorrión, donde destruye la descendencia legítima y se instala como en su casa.

El método normal es que los Principios Masculino y Femenino de la mente de una persona se coordinen y actúen armoniosamente en conjunción uno con otro, pero, por desgracia, el Principio Masculino de la persona común es demasiado perezoso para actuar —la manifestación de Fuerza de Voluntad es demasiado escasa—, y la consecuencia es que tales personas son gobernadas casi completamente por las mentes y voluntades de otras personas, a quienes dejan pensar y querer por ellas. ¿Cuán pocos pensamientos originales o acciones originales realiza la persona común? ¿No son la mayoría de las personas meras sombras y ecos de otras que tienen voluntades o mentes más fuertes que las suyas?

El problema es que la persona común habita casi por completo en su conciencia del "Mí" y no se da cuenta de que tiene algo así como un "Yo". Está polarizada en su Principio Femenino de la Mente, y el Principio Masculino, en el que se aloja la Voluntad, permanece inactivo y sin emplearse.

⁂

Los hombres y mujeres fuertes del mundo manifiestan invariablemente el Principio Masculino de la Voluntad, y su fuerza depende materialmente de este hecho. En lugar de vivir de las impresiones que otros producen en sus mentes, dominan sus propias mentes con su Voluntad, obteniendo la clase de imágenes mentales deseada, y, además, dominan igualmente las mentes de otros, de la misma manera.

Mirad a las personas fuertes, cómo logran implantar sus pensamientos-semilla en las mentes de las masas del pueblo, haciendo así que estas piensen pensamientos de acuerdo con los deseos y voluntades de los individuos fuertes. Por eso las masas del pueblo son criaturas tan semejantes a ovejas, que nunca originan una idea propia ni usan sus propios poderes de actividad mental.

La manifestación del Género Mental puede notarse a nuestro alrededor en la vida cotidiana. Las personas magnéticas son aquellas que son capaces de usar el Principio Masculino para imprimir sus ideas en otros. El actor que hace llorar o gritar a la gente a voluntad emplea este principio.

Y lo mismo el orador, el estadista, el predicador, el escritor u otras personas de éxito que están ante la atención pública. La influencia peculiar que algunas personas ejercen sobre otras se debe a la manifestación del Género Mental, según las líneas Vibratorias indicadas arriba.

En este principio reside el secreto del magnetismo personal, la influencia personal, la fascinación, etc., así como de los fenómenos que generalmente se agrupan bajo el nombre de Hipnotismo.

El estudiante que se ha familiarizado con los fenómenos por lo general llamados "psíquicos" habrá descubierto el importante papel que desempeña en dichos fenómenos aquella fuerza que la ciencia ha llamado "Sugestión", término con el que se designa el proceso o método por el cual una idea se transfiere a la mente de otro, o se "imprime" en ella, haciendo que la segunda mente actúe de acuerdo con ella.

Una comprensión correcta de la Sugestión es necesaria para comprender inteligentemente los variados fenómenos psíquicos a los que la Sugestión subyace. Pero aún más necesario es para el estudiante de la Sugestión el conocimiento de la Vibración y del Género Mental. Pues todo el principio de la Sugestión depende del principio del Género Mental y de la Vibración.

Es costumbre de los escritores y maestros de la Sugestión explicar que es la mente "objetiva o voluntaria" la que produce la impresión mental, o sugestión, sobre la mente "subjetiva o involuntaria". Pero no describen el proceso ni nos dan ninguna analogía en la naturaleza por la que podamos comprender más fácilmente la idea.

Pero, si pensáis en el asunto a la luz de las Enseñanzas Herméticas, podréis ver que la energización del Principio Femenino por la Energía Vibratoria del Principio Masculino está de acuerdo con las leyes universales de la naturaleza, y que el mundo natural ofrece incontables analogías por las que puede comprenderse el principio.

De hecho, las Enseñanzas Herméticas muestran que la misma creación del Universo sigue la misma ley, y que en todas las manifestaciones creadoras, en los planos espiritual, mental y físico, está siempre en operación este

principio del Género, esta manifestación de los Principios Masculino y Femenino.

"Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba". Y más que esto: una vez captado y comprendido el principio del Género Mental, los variados fenómenos de la psicología se vuelven al instante susceptibles de clasificación y estudio inteligentes, en lugar de estar muy a oscuras.

El principio "funciona" en la práctica, porque se basa en las inmutables leyes universales de la vida.

No entraremos en una discusión o descripción extensa de los variados fenómenos de la influencia mental o de la actividad psíquica. Hay muchos libros, muchos de ellos bastante buenos, que se han escrito y publicado sobre este tema en los últimos años.

Los hechos principales expuestos en estos diversos libros son correctos, aunque los distintos escritores han intentado explicar los fenómenos con diversas teorías favoritas propias.

El estudiante puede familiarizarse con estos asuntos y, usando la teoría del Género Mental, podrá poner orden en el caos de teorías y enseñanzas contradictorias y, además, podrá fácilmente hacerse dueño del tema si así lo desea.

El propósito de esta obra no es dar un relato extenso de los fenómenos psíquicos, sino más bien dar al estudiante una llave maestra con la que pueda abrir las muchas puertas que llevan a las partes del Templo del Conocimiento que desee explorar.

Sentimos que en esta consideración de las enseñanzas de El Kybalión puede hallarse una explicación que servirá para despejar muchas dificultades desconcertantes, una llave que abrirá muchas puertas. ¿De qué sirve entrar en detalles sobre todos los muchos aspectos de los fenómenos psíquicos y de la ciencia mental, si ponemos en manos del estudiante el medio por el cual puede informarse plenamente sobre cualquier fase del tema que le interese?

Con la ayuda de El Kybalión uno puede recorrer de nuevo cualquier biblioteca oculta, y la antigua Luz de Egipto iluminará muchas páginas oscuras y temas oscuros. Ese es el propósito de este libro.

No venimos a exponer una nueva filosofía, sino más bien a proporcionar los lineamientos de una gran enseñanza antiquísima que aclarará las enseñanzas de otros, que servirá como un Gran Reconciliador de teorías diferentes y doctrinas opuestas.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

XV. LOS AXIOMAS HERMÉTICOS

✦

"La posesión del Conocimiento, si no va acompañada de una manifestación y expresión en la Acción, es como el atesoramiento de metales preciosos: una cosa vana y necia. El Conocimiento, como la riqueza, está destinado al Uso. La Ley del Uso es Universal, y quien la viola sufre a causa de su conflicto con las fuerzas naturales" — El Kybalión.

Las Enseñanzas Herméticas, aunque siempre han sido guardadas bajo llave en la mente de sus afortunados poseedores, por las razones que ya hemos expuesto, nunca tuvieron como fin ser meramente almacenadas y escondidas. Las Enseñanzas insisten en la Ley del Uso, como podéis ver por la cita anterior de El Kybalión, que la expone con fuerza.

El Conocimiento sin Uso ni Expresión es una cosa vana, que no trae ningún bien a su poseedor ni a la raza. Guardaos de la Avaricia Mental y expresad en Acción lo que habéis aprendido. Estudiad los Axiomas y Aforismos, pero practicadlos también.

Damos a continuación algunos de los Axiomas Herméticos más importantes de El Kybalión, con unos pocos comentarios añadidos a cada uno. Hacedlos vuestros, y practicadlos y usadlos, pues no son realmente vuestros hasta que los hayáis Usado.

"Para cambiar vuestro estado de ánimo o estado mental, cambiad vuestra vibración" — El Kybalión.

Uno puede cambiar sus vibraciones mentales mediante un esfuerzo de la Voluntad, fijando deliberadamente la Atención en un estado más deseable. La Voluntad dirige la Atención, y la Atención cambia la Vibración. Cultivad el Arte de la Atención, por medio de la Voluntad, y habréis resuelto el secreto del Dominio de los Estados de Ánimo y de los Estados Mentales.

"Para destruir una velocidad indeseable de vibración mental, poned en operación el principio de Polaridad y concentraos en el polo opuesto al que deseáis suprimir. Matad lo indeseable cambiando su polaridad" — El Kybalión.

Esta es una de las Fórmulas Herméticas más importantes. Se basa en verdaderos principios científicos. Os hemos mostrado que un estado mental y su opuesto eran meramente los dos polos de una sola cosa, y que por la Transmutación Mental la polaridad podía invertirse.

Este Principio es conocido por los psicólogos modernos, que lo aplican a la eliminación de hábitos indeseables pidiendo a sus estudiantes que se concentren en la cualidad opuesta. Si estáis poseídos por el Miedo, no perdáis el tiempo intentando "matar" el Miedo, sino cultivad en cambio la cualidad del Valor, y el Miedo desaparecerá.

Algunos escritores han expresado esta idea con gran fuerza usando la ilustración de la habitación oscura. No tenéis que sacar a paladas ni barrer la Oscuridad; basta con abrir los postigos y dejar entrar la Luz, y la Oscuridad ha desaparecido.

Para matar una cualidad Negativa, concentraos en el Polo Positivo de esa misma cualidad, y las vibraciones cambiarán gradualmente de Negativas a

Positivas, hasta que finalmente quedaréis polarizados en el polo Positivo en lugar del Negativo.

Lo inverso también es cierto, como muchos han descubierto para su pesar cuando se han permitido vibrar con demasiada constancia en el polo Negativo de las cosas. Cambiando vuestra polaridad podéis dominar vuestros estados de ánimo, cambiar vuestros estados mentales, rehacer vuestro carácter y edificar la personalidad.

Gran parte del Dominio Mental de los hermetistas avanzados se debe a esta aplicación de la Polaridad, que es uno de los aspectos importantes de la Transmutación Mental. Recordad el Axioma Hermético (citado antes), que dice:

"La Mente (así como los metales y los elementos) puede ser transmutada de estado en estado; de grado en grado, de condición en condición; de polo en polo; de vibración en vibración" — El Kybalión.

El dominio de la Polarización es el dominio de los principios fundamentales de la Transmutación Mental o Alquimia Mental, pues, a menos que uno adquiera el arte de cambiar su propia polaridad, será incapaz de influir en su ambiente.

La comprensión de este principio permitirá a uno cambiar su propia Polaridad, así como la de otros, si tan solo dedica el tiempo, el cuidado, el estudio y la práctica necesarios para dominar el arte. El principio es verdadero, pero los resultados obtenidos dependen de la paciencia y la práctica perseverantes del estudiante.

"El Ritmo puede ser neutralizado mediante una aplicación del Arte de la Polarización" — El Kybalión.

Como hemos explicado en capítulos anteriores, los hermetistas sostienen que el Principio de Ritmo se manifiesta tanto en el Plano Mental como en el Físico, y que la desconcertante sucesión de estados de ánimo, sentimientos, emociones y otros estados mentales se debe a la oscilación de ida y vuelta del péndulo mental, que nos lleva de un extremo del sentimiento al otro.

Los hermetistas enseñan también que la Ley de Neutralización permite a uno, en gran medida, vencer la operación del Ritmo en la conciencia. Como hemos explicado, hay un Plano Superior de Conciencia, además del Plano Inferior ordinario, y el Maestro, elevándose mentalmente al Plano Superior, hace que la oscilación del péndulo mental se manifieste en el Plano Inferior, y él, habitando en su Plano Superior, escapa de la conciencia de la oscilación de retroceso.

Esto se logra polarizándose en el Yo Superior y elevando así las vibraciones mentales del Ego por encima de las del plano ordinario de conciencia. Es semejante a elevarse por encima de una cosa y dejar que pase por debajo.

El hermetista avanzado se polariza en el Polo Positivo de su Ser —el polo del "Yo Soy", más que el polo de la personalidad— y, "negándose" a la operación del Ritmo y "negándola", se eleva por encima de su plano de conciencia y, manteniéndose firme en su Afirmación del Ser, deja que el péndulo oscile de vuelta en el Plano Inferior sin cambiar su Polaridad.

Esto lo logran todos los individuos que han alcanzado algún grado de dominio de sí, comprendan o no la ley. Tales personas simplemente "se niegan" a dejarse llevar de vuelta por el péndulo del estado de ánimo y la emoción y, afirmando con firmeza su superioridad, permanecen polarizadas en el polo Positivo.

El Maestro, por supuesto, alcanza un grado de pericia mucho mayor, porque comprende la ley que vence con una ley superior, y mediante el uso de su Voluntad alcanza un grado de Equilibrio y Firmeza Mental casi increíble para quienes se dejan llevar de un lado a otro por el péndulo mental de los estados de ánimo y los sentimientos.

⁂

Recordad siempre, no obstante, que no destruís realmente el Principio de Ritmo, pues es indestructible. Simplemente vencéis una ley contrapesándola con otra y mantenéis así un equilibrio. Las leyes del equilibrio y el contrapeso están en operación tanto en los planos mentales como en los físicos, y la comprensión de estas leyes permite a uno parecer que derriba leyes, cuando en realidad solo está ejerciendo un contrapeso.

"Nada escapa al Principio de Causa y Efecto, pero hay muchos Planos de Causalidad, y uno puede usar las leyes del superior para vencer las leyes del inferior" — El Kybalión.

Mediante la comprensión de la práctica de la Polarización, los hermetistas se elevan a un plano superior de Causalidad y contrapesan así las leyes de los planos inferiores de Causalidad. Elevándose por encima del plano de

las Causas ordinarias, se convierten ellos mismos, en cierto grado, en Causas, en lugar de ser meramente Causados.

Pudiendo dominar sus propios estados de ánimo y sentimientos, y pudiendo neutralizar el Ritmo, como ya hemos explicado, son capaces de escapar de gran parte de las operaciones de Causa y Efecto en el plano ordinario.

Las masas del pueblo son arrastradas, obedientes a su ambiente; a las voluntades y deseos de otros más fuertes que ellas; a los efectos de las tendencias heredadas; a las sugestiones de quienes las rodean; y a otras causas exteriores, que tienden a moverlas por el tablero de ajedrez de la vida como meros peones.

Elevándose por encima de estas causas influyentes, los hermetistas avanzados buscan un plano superior de acción mental y, dominando sus estados de ánimo, emociones, impulsos y sentimientos, crean para sí nuevos caracteres, cualidades y poderes, con los cuales vencen su ambiente ordinario y se convierten así prácticamente en jugadores en lugar de meros Peones.

Tales personas ayudan a jugar el juego de la vida con entendimiento, en lugar de ser movidas de aquí para allá por influencias, poderes y voluntades más fuertes. Usan el Principio de Causa y Efecto en lugar de ser usadas por él.

Por supuesto, incluso los más elevados están sujetos al Principio tal como se manifiesta en los planos superiores, pero en los planos inferiores de actividad son Maestros en lugar de Esclavos. Como dice El Kybalión:

"Los sabios sirven en lo superior, pero gobiernan en lo inferior. Obedecen las leyes que vienen de arriba, pero en su propio plano, y en los que están por debajo de ellos, gobiernan y dan órdenes. Y, sin embargo, al hacerlo, forman parte del Principio, en lugar de oponerse a él.

El sabio se ajusta a la Ley y, comprendiendo sus movimientos, la opera en lugar de ser su esclavo ciego. Así como el nadador hábil gira hacia un lado y hacia otro, yendo y viniendo a su antojo, en lugar de ser como el tronco que es llevado de aquí para allá, así es el sabio en comparación con el hombre común; y, sin embargo, tanto el nadador como el tronco, el sabio como el necio, están sujetos a la Ley. Quien comprende esto va bien encaminado hacia la Maestría" — El Kybalión.

Para concluir, llamemos de nuevo vuestra atención sobre el Axioma Hermético:

"La verdadera Transmutación Hermética es un Arte Mental" — El Kybalión.

En el axioma anterior, los hermetistas enseñan que la gran obra de influir en el propio ambiente se realiza por medio del Poder Mental. Siendo el Universo completamente mental, se sigue que solo puede ser gobernado por la Mentalidad.

Y en esta verdad se halla la explicación de todos los fenómenos y manifestaciones de los diversos poderes mentales que atraen tanta atención y estudio en estos primeros años del siglo XX. Detrás y debajo de las enseñanzas de los diversos cultos y escuelas, permanece siempre constante el Principio de la Sustancia Mental del Universo.

Si el Universo es Mental en su naturaleza sustancial, se sigue que la Transmutación Mental debe cambiar las condiciones y los fenómenos del Universo. Si el Universo es Mental, entonces la Mente debe ser el poder más alto que afecta a sus fenómenos. Si esto se comprende, todos los llamados "milagros" y "prodigios" se ven claramente como lo que son.

"EL TODO es MENTE; el Universo es Mental" — El Kybalión.

Une Sacra · edición 2.3 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0